

**VAPORES**  
DE LA  
**COMPANIA TRASATLANTICA**  
(antes A. Lopez y C.a)  
REPRESENTADA POR LA  
**COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.**  
El vapor-correo  
**ISLA DE LUZON.**  
Saldrá el 1.º de Mayo próximo, para Liverpool y Barcelona con escalas en Cádiz, Vigo y Coruña.  
Admite carga y pasaje.  
El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo.  
Rebaja y buen alojamiento para familias.  
Se espiden billetes de pasajes de la Península á esta capital.  
Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.  
phs ADMINISTRACION CARVALLO 2.

**EL DECAUVILLE.**  
FERRO-CARRIL PORTATIL DE COLOCACION INSTANTANEA  
TODO DE ACERO.  
Constructor **Mr. DECAUVILLE AINE**  
DE PETIT BOURG (FRANCIA).  
RECOMPENSAS EN SOLOS O AÑOS DE EXISTENCIA.  
Un objeto de arte, 5 diplomas de honor, 29 medallas de oro y todos los primeros premios (18).  
En la Exposición Universal de 1878.  
Medalla de oro y Legion de honor.

**RESULTADO**  
4,180 clientes que emplean 36 millones de francos de este pequeño material.  
El DECAUVILLE ofrece una gran economía sobre todo otro sistema de transportes y en particular para el de la cañadulce.  
Material para obras públicas, para grandes y pequeños terraplenes, minas y canteras, ladrilleras, descarga de buques, servicio de docks, bodegas, almacenes, fábricas etc.; para el transporte de viajeros y para el servicio de la Artillería.  
Ferro-carriles industriales y económicos á establecer en los costados de las carreteras.  
Puentes portátiles para rios de varias anchuras.  
Grúas y romanas.  
Unicos representantes del constructor en Filipinas para todos los informes y encargos de compra.  
vdh VIDAL Y C.a—MANILA.

**Padrones de vecindario,**  
presupuestos de contribuyentes al impuesto y prestación personal.  
Se vende en la Administracion de este periódico.

**China and Manila**  
STEAM SHIP COMPANY, LT.<sup>d</sup>  
**VAPOR ESMERALDA.**  
Se espera el domingo 4 del actual, y será despachado para Hong-kong y Emu, á la mayor brevedad.  
Para carga y pasaje acóndase á Peele, Hubbell y comp. Agentes.

**El berg. gta. S. PEDRO.**  
Saldrá para Capiz con escala en Pitogo, el domingo 4 del corriente.  
Admite carga y pasaje calle San Fernando núm. 04.  
Joaquin Dujanding.

**Vapor-correo CHURRUCÁ.**  
Saldrá para Romblon, Bataan, Iloilo, Dapitan, Dumaguete y Cebu, el miércoles 7 del corriente; regresando por Iloilo, Bataan y Romblon.  
Admite carga y pasaje.  
Larrinaga y Echeta.

**Vapor-correo DON JUAN.**  
Saldrá para el puerto de S. Luis de Apra (Islas Marianas) el día 12 del actual, á las cuatro de su tarde.  
Admite carga y pasaje.  
F. L. Roxas.

**Para Cebú y Surigao.**  
El vapor **ÆOLUS**, será despachado para dichos puntos, dentro de breves días.  
Para carga y pasaje acóndase á Macleod y comp.

**Vapor-correo MINDANAO.**  
Saldrá para Subic, Sual, San Fernando, Caoyan, Currimao y Aparri, el miércoles 7 del actual; regresando por las mismas escalas.  
Admite carga y pasaje.  
Aldecoa y comp.

**Vapor HERMINIA.**  
Saldrá en breve para Bulan, Lagony, Nueva Cáceres y Daet.  
Aldecoa y Ca.

**Vapor BATANGAS.**  
Saldrá para Daguapan, el lunes 5 del actual, á las diez de la mañana.  
Admite carga y pasaje.  
F. L. Roxas, Consignatario.

**Vapor-correo ROMULUS.**  
Saldrá en su viaje impar para Batangas, Calapan, Boac, Laguimaran, Pasig, San Pascual, Palanoc, Donsol, Sorsogon, Legaspi, Catanduanes y Tabaco, el miércoles 7 del actual; regresando por las escalas de costumbre.  
Admite carga y pasaje.  
Aldecoa y comp.

**Vapor-correo LUZON.**  
Saldrá para la expedición impar de la línea del Sur con escalas en Cuión, Cuyo, Puerto Princesa, Balabac, Joló, Isabela de Basilan y Zamboanga, el miércoles 7 del actual.  
Para carga y pasaje acóndase á José Reyes.

**COMPANIA DE LAS Mensagerias Maritimas.**  
VAPORES CORREOS de Manila á Saigon.  
El vapor **MEINAM** capitán Fabre saldrá de Manila el 4 de Abril á las nueve de la mañana para Saigon, en combinación con el vapor **AVA** que sale de Saigon para Marsella el 9 de Abril.  
Este vapor admite fletes y pasajes para Saigon, Singapur, Batavia, Colombo, Calcuta, Nápoles, Marsella, Le Havre, Londres, Amberes, los puertos del Báltico y también para Hong-kong, Shanghai y Yokohama.  
Rebaja de pasajes para los oficiales del Gobierno español y Ordenes religiosos.  
M. Henry, Agente.  
Muelle del Rey núm. 1. ph

**PLANO DE MANILA**  
y del **NUEVO PUERTO**  
en construcción.  
A 2 reales fuertes  
en la Administracion de La Océania Española.

**Para Iloilo.**  
El vapor **BUTUAN**, saldrá para dicho punto, el sábado 10 del actual.  
Para carga y pasaje acóndase á Macleod y comp.  
**IMPRESA Y LITOGRAFIA**  
de **M. PEREZ, HIJO.**  
Tarjetas de visita litografiadas y al minuto.  
ph San Jacinto, 42, (Binondo).

**FELIX ULLMANN**  
7—CALLE ANLOAGUE—7.  
**RAMO DE RELOJERIA**  
PLATA Y NIKEL.  
Relojes de plata legítimos de Losada de Londres con sus correspondientes certificados firmados pp. J. R. Losada.—F. del Riego ... \$ 22.50  
Relojes de plata superiores de Thos Russell & son de Liverpool desde ... \$ 30.00  
Relojes de plata remontoir con garantía desde ... \$ 9.00  
Relojes de níquel ... \$ 2.75  
Relojes de níquel con garantía ... \$ 3.75  
Relojes de níquel superior ... \$ 5.00  
pdmjh

**42-S. JACINTO-42**  
Cromos propios para coleccion y de última novedad.  
Litografía de M. Perez, hijo.  
San Jacinto, 42. ph

**AMBROSIO SAN JUAN**  
Y PORTA,  
**PROCURADOR.**  
Ofrece sus servicios al público.  
jd Isla del Romero núm. 14. ph

**Un libro precioso.**  
Breves meditaciones sobre los misterios del Santísimo Rosario, escritas en francés por el P. Monsabré, y puestas en castellano por el R. P. Fr. Jenaro Buitrago.  
La obra consta de dos tomitos; pero las personas que no pudieran adquirir los dos, podrán escoger uno solo, sin que por eso quede truncada la obra, por ser materias independientes.  
Se vende en la librería de la Universidad de Santo Tomás y en la portería del convento de Santo Domingo.  
Precio, seis reales fuertes cada tomito

**FAROLAS**  
para calosas y carruajes  
A PROPOSITO PARA LAS PROXIMAS CARRERAS.  
Acaba de desempacar una pequeña partida y se despachan al contado á precios reducidos en  
**La Gran Bretaña.**  
REAL, 24.

**IMPRESA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.**  
39—Real de Manila—39  
En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos á una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía.  
39—Real de Manila—39

**EL ARNES.**  
FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de C. Jimeno.  
Ni es posible la competencia ni la falsificación.  
Para convencerse de ello, invítamos á todas las personas que tengan que comprar guarniciones, á que después de haber visto las de todas partes vean las de El Arnes.  
Por eso se dan GARANTIZADAS POR UN AÑO. De calasa á 14 pesos y 18. De carruaje á 25 pesos y 35 todas con herrajes de hierro de Europa y cuero del país adobado en el establecimiento y á \$ 25.35-45 y 60 las de calasa con cuero de Europa y 45-50 75-100 y mucho mas las de carruaje.  
Las últimas clases con herrajes de plata *Germania* maciza que dura indefinidamente. jsdh

**CON VERLO BASTA.**  
17—Carriedo—17.  
**PAPEL LEGITIMO**  
paja de arroz para cigarrillos cortado á gusto de los aficionados.  
Litografía de M. Perez, hijo.  
San Jacinto, 42, (Binondo) ph

**Tinta de imprenta superior.**  
En latas de 4 á 10 kilos.  
Véanse á diez pesos lata, en la imprenta de La Océania Española, Real Manila 39.  
También hay latas chicas de tinta de imprenta de colores.  
**IA los Maestros de Escuela.**  
Explicacion del sistema métrico.  
Se vende en esta imprenta. Real núm. 39.

**ANTIGUA FABRICA DE HIELO**  
de la Barraca.  
DEPOSITOS:  
En Manila. . . . . Botica de D. Mariano Kühnel, calle Real.  
En la Ermita. . . . . Id. de D. Rafael García, idem.  
En Sampaloc. . . . . Almacén "El Loretto," idem.  
En San Miguel. . . . . Calle Novaleses núm. 16.  
En Quiapo. . . . . "Perla del Océano," calle Concepcion.  
En Santa Cruz. . . . . "Café Suizo."  
En Binondo. . . . . Botica de la plaza del Vivac. phh  
En Cavite. . . . . Almacén de D. Andrés Casas.  
BARRACA 21. J. WITTE & Co

**BAZAR ORIENTAL.**  
LETRAN N.º 3. INTRAMUROS.  
**Para SEMANA SANTA.**  
Arañas de metal y cristal tallado blanco y de colores, de elegantes formas y de todas dimensiones desde 6 á 24 lucas.  
Lámparas de metal blanco plateado para iglesias, candelabros, candeleros, cruces, ciriales, incensarios, navetas, acetres, hisopos, paces, crismas, hostias, vinajeras etc. etc.  
Casullas, capas, estolas, manipulos, cíngulos, fiadores de albas y roquetes, estandartes etc., todo magníficamente bordado en oro.  
Devocionarios: "Eucologio Romano," "Ancora del cristiano," "Muger católica" y otros con cubiertas de carey, marfil, concha nacar, búfalo, terciopelo y chagrín.  
Rosarios de concha nacar, azabache, pasta y cristal montados en plata y cobre. Via crucis al negro y en colores, láminas de Santos en cromo y al acero.  
¡Bueno como siempre!  
¡Barato como nunca!

jdh JUAN MUÑOZ.  
**MADERAS**  
de todas clases aserradas y en trozos se venden á precios bajos en la tablería de San Sebastian.  
ph MANUEL ROSADO.

**Calendario**  
Y PARTE RELIGIOSA.  
Abril, tiene 30 dias.

**Santo del dia.**  
4 DOMINGO.—IV de Cuarema. San Isidoro arzobispo de Sevilla conf. y doctor y san Zósimo anacoreta. (Anima).  
**Santo de mañana.**  
5 LUNES.—San Vicente Ferrer conf. y santa Irene vírg. y mr.  
I. P. en las capillas del Rosario y de Ntra. Sra. de Guía en la Catedral y Sto. Domingo.  
**Santo de pasado mañana.**  
6 MARTES.—San Sixto papa mr. y S. Celestino papa confesor.

**Parte Militar.**  
GOBIERNO MILITAR.  
Servicio de la plaza para el 4 de Abril de 1886.  
PARADA. Los cuerpos de la guarnición.—Vigilancia. Los mismos.—JEFE DE DIA.—El Comandante D. Rafael Maroto.—DE INMAGINARIA.—El Comandante D. Juan Golobarda.  
HOSPITAL Y PROVISIONES, Artillería.—RECOCIMIENTO DE ZACATE, Caballería.—SARGENTO PARA EL PASO DE ENFERMOS, Artillería.—MUSICA EN LA LUJERA, ídem.  
De órden del Excmo. Sr. Brigadier Gobernador Militar interino.—El C. T. Coronel, Sargento mayor interino, José Prágo.

**Agenda.**  
CORREOS.  
ADMINISTRACION GENERAL DE CORREOS.  
(No hemos recibido anuncio oficial).  
**Correos de hoy. Para Bulacan y Nueva Ecija,** á las siete de la mañana; para Cavite á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Iloos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito del Príncipe, á las siete de la noche.  
**Correos de mañana. Para Bulacan y Nueva Ecija,** á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Iloos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito del Príncipe, á las diez de la noche.

**Correos de pasado mañana.**  
Para Bulacan y N. Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Iloos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito del Príncipe, á las diez de la noche.

**EXPORTACION.**  
DIAMANTE. PARA HONG-KONG.  
Ker y comp.—838 kgs. tabaco elaborado.  
Macleod y comp.—138 kgs. tabaco elaborado.  
Gsell y comp.—308 kgs. tabaco elaborado.  
Manuel Perez.—150 kgs. tabaco elaborado.

J. M. Fleming.—808 kgs. tabaco elaborado.  
Compañía general de Tabacos.—3696 kgs. tabaco elaborado.  
El Consulado alemán.—34 bultos varios efectos.  
A. German y comp.—513 kgs. tabaco elaborado, 126 kgs. café.  
G. Mackenzie y comp.—6325 kgs. café.  
E. F. Ong-Capin.—28426 kgs. azúcar, 31623 kgs. panocha.  
Yu-Jocco.—28652 kgs. azúcar.  
Gan-Buanco.—3163 kgs. balate.  
O. Tiang-Siang.—3333 kgs. azúcar.  
Po Gui-Yao.—10080 kgs. café.  
Calixto Sy-Quian.—910 kgs. cuaco.  
J. F. Ramirez.—83 kgs. tabaco elaborado.  
P. Hubbell y comp.—126,524 kgs. abacá, 15625 kgs. jarcia de id., 80 kgs. tabaco elaborado.  
Manuel Franco.—800 pesos en oro español.  
Vy Pap-Bao.—15875 kgs. azúcar, 3478 kgs. panocha.  
SALVADORA, PARA SINGAPOR, 4.  
Smy Tay.—2205 kgs. cueros de vaca.  
Smith Bell y comp.—730 kgs. tabaco elaborado.  
Ramon Aenlle.—1063 kgs. tabaco elaborado.  
Co-Caco.—110 kgs. tabaco elaborado.  
Tang-C. Bieng.—2772 kgs. cueros de carabao, 945 kgs. id. vaca, 1899 kgs. café.  
G. Zell y comp.—241 kgs. tabaco elaborado.  
G. Mackenzie y comp.—20303 kgs. café.  
O. Tiang-Siang.—3415 kgs. cueros de carabao, 443 id. id. de vaca, 885 id. astas de carabao.  
R. M. Coleco.—1000 gks. tabaco elaborado.  
Yap-Ito.—194 kgs. cueros de vaca, 1356 id. concha, 1348 id. almáciga, 3866 id. café.  
Peele Hubbell y comp.—839 kgs. tabaco elaborado.  
Manuel Conling.—2584 kgs. tabaco elaborado.  
L. Ya-Naichin.—3643 kgs. cueros de carabao, 873 id. id. de vaca, 1265 id. café, 2040 idem tintados.  
J. Santamarina.—674 kgs. tabaco elaborado.  
C. Lutz y comp.—98 kgs. tabaco elaborado.  
Compañía general de Tabacos.—1081 kgs. tabaco elaborado.  
Springli y comp.—380 kgs. pepita de catblonga, 570 id. breca.  
Po Gui-Yao.—2457 kgs. cueros de carabao, 504 id. cueros de vaca, 7686 id. café, 1000 petacas de bury, 6552 id. jarcia de abacá.  
Baer y Shum.—24070 kgs. tabaco rama.  
S. A. Teyuco.—1645 kgs. café, 4934 id. almáciga.

**MOVIMIENTO DEL PUERTO.**  
SALIDAS DE ALTA MAR.  
Para Hong-kong y Emu, v. inglés "Diamante," con general.  
Para Singapur, v. español "Salvadora," con general.  
ENTRADAS DE CABOTAJE.  
De Batangas, v. "Batangas," en 8 horas, con general; F. L. Roxas.  
De Leyte y Samar, v. "Luzon," en 42 horas del último punto con general; J. Reyes.  
SALIDAS DE CABOTAJE.  
Para Donsol y escalas, v. "Sorsogon."  
Para Batangas, v. "Bataan."  
Para Daguapan, pontin "Tres Marías."

**Manila 4 de Abril de 1886.**  
**LA CAMPAÑA AZUCARERA DE 1885-86.**  
Tenemos á la vista el *Journal des fabricants de sucre* del 10 de Febrero, que suministra las siguientes noticias:  
"La producción total del azúcar de caña durante la campaña 85 á 86 se calcula en 2.095,000 de toneladas, contra 2.172,000 en 1884-85. La de remolacha en la misma época asciende á 2.075,000 y en 1884-85 á 2.545,000. "El total general asciende en 1885-86 á 4.017,000 toneladas contra 4.717,000 en 1884-85."

Cuba	600.000	627.000
Puerto-Rico	40.000	60.000
Trinidad	50.000	65.000
Barbadas	55.000	60.000
Jamaica	20.000	18.000
Antigua	18.000	16.000
Martinica	48.000	42.000
Guadalupe	52.000	41.000
Demerara	105.000	90.000
Reunion	37.000	36.000
Mauricio	105.000	128.000
Java	320.000	380.000
Indias orientales	60.000	45.000
Brasil	190.000	220.000
Filipinas	215.000	190.000
Luisiana	110.000	94.000
Perú	40.000	30.000
Egipto	30.000	30.000
Total	2.095.000	2.172.000

**Ázúcar de remolacha.**

Alemania	825.000	1.155.000
Austria-Hungria	342.000	538.000
Francia	290.000	308.000
Rusia	525.000	380.000
Bélgica	55.000	88.000
Otros países	37.000	50.000
Total	2.075.000	2.545.000
Ázúcar de caña	2.095.000	2.172.000
Total general	4.170.000	4.717.000

De ellas resulta que las Filipinas son, en importancia, el tercer país productor de azúcar de caña, siendo Cuba el primero y Java el se-

gundo, y que la Alemania es la nación que produce mas azúcar de remolacha; siendo la cantidad total de azúcar que el comercio pone en movimiento para satisfacer la demanda universal, y con abstracción del consumo interior en los países productores, cerca de sesenta y tres millones de picos, que dan mas de siete libras al año por habitante del globo terrestre, como promedio, suponiendo á todos consumidores de azúcar, que los de los países mas civilizados consumen á razon de 30 libras por habitante.

**EL SOCIALISMO DE BISMARCK**  
JUZGADO POR SPENCER  
(The man versus the State.—London, 1884.)

A fines de 1884, tuvo Herbert Spencer la feliz idea de reunir en un folleto el título que vá á la cabeza de estas líneas (El individuo contra el Estado), diferentes trabajos publicados en la acreditada revista inglesa *The Contemporary Review*. El folleto no forma mas que 117 páginas: la lectura es abundante y la impresión nutrida; pero no sólo por esto, sino por las materias desarrolladas y por la oportunidad de su publicación, merece ser considerado como una de las obras mas importantes que hayan salido de la pluma del insigne filósofo, á quien con razon llaman los pensadores mas graves de Europa, el Aristóteles de los tiempos modernos.  
El folleto, diríamos mejor, el libro, se divide en los siguientes capítulos: "Los conservadores modernos," "La esclavitud del Porvenir," "Las faltas de los legisladores" y "La gran superstición política." Tratándose del fundador científico de la moderna Sociología y del pensador más sagaz y más original de nuestro siglo, no hay que decir si su nueva obra será estudiada y comentada por los críticos que gozan de renombre universal en Europa y en América. No hubo periódico ni revista, así en Inglaterra como en los Estados-Unidos, en Francia, Alemania y Suiza é Italia, que no consagrara sendas páginas á la producción del sabio inglés, y que no aprovechara algunas de sus observaciones para aconsejarlas á la meditación de sus gobernantes y de sus ciudadanos.  
Es Herbert Spencer, como los grandes publicistas de su país, á excepción de Macaulay, lo que dice Victor Hugo de Shakespeare, muy inglés, acaso demasiado inglés.  
En la naturaleza de su pensamiento, en la manera de expresarlo, en la base científica de sus estudios, en el objeto perseguido en la vocación de su espíritu y en el amor casi fanático á la naturaleza, á la realidad y al aspecto práctico de las cosas, se descubre el temperamento de su raza, la más contradictoria, pero al mismo tiempo la más independiente, la más individual y la más enérgica de las que pueblan el mundo.  
Todo cuanto se diga del carácter británico se puede decir del gran filósofo Herbert Spencer; más como el génio se eleva á alturas á que no llegan jamás

las muchedumbres, preciso es añadir á las cualidades propias de su pueblo aquellas otras que distinguirá siempre á los espíritus superiores que iluminan con destellos de luz el camino del género humano.  
La última obra parece escrita para advertir á Inglaterra los peligros que corre si se deja llevar por la corriente de ciertas doctrinas puestas en uso en el continente por insignes publicistas y por grandes hombres de Estado, singularmente por el canciller alemán; pero Spencer no puede prescindir de su calidad de pensador, y, aun sin proponérselo, déjase llevar por la virtud de las ideas; y la observación concreta apropiada á la vida de su país, se convierte, al pasar por su grande y luminosa inteligencia, en observación genérica igualmente aplicable á todos los pueblos y á todas las civilizaciones.  
Spencer es, en todo el rigor de la palabra, un filósofo y un especulador, pero lo es á su manera. No se ciernen como otros en las altas cimas del saber y de la contemplación. Visita las elevadas regiones de las ideas, pero gusta de bajar al valle, codearse con las muchedumbres, inquirir necesidades, observar, discutir, viajar, comerciar con los hombres y con las cosas, estudiar todas las cuestiones y todos los problemas que afectan al porvenir de las sociedades y dar su opinion sobre cada uno. Quizá por tener las cualidades y los defectos de su raza, es Spencer un filósofo tan singular. Atréñele las ideas y los principios por lo que son; pero juzga, y no sin fundamento, que la inteligencia es de todo punto estéril cuando no desciende de las cumbres. La luz, bañando los altos picos del Himalaya ó de los Andes, es un espectáculo verdaderamente hermoso; pero es todavía más hermoso el ver esa misma luz en las laderas de las montañas y en el fondo del valle, dando vida al germen, calor á los cuerpos y energía á todo lo creado.  
Quien no considere á Spencer más que como filósofo en la acepción que se dá comunmente á esta palabra, se expona á grandes yerros. Sus *Primeros principios* y sus *Principios de Psicología*, obras en las cuales llega á las más altas cimas de la especulación, no muestran al autor en la plenitud de sus facultades; para conocerle es necesario meditar sobre materias contenidas en otros libros en apariencia más modestos y en rigor más útiles para el progreso y la vida de los pueblos.  
Quien los mineros de Decazeville (Francia) se han sublevado contra sus patronos, comenzando por declararse en huelga y acabando por asesinar al director de las minas, después de escenas terribles de saqueo.  
La cuestión ha tenido carácter político, según los últimos telegramas. El director asesinado era monárquico, y estaba en continua pugna con los obreros, entre los cuales predominaban las ideas avanzadas.  
Francia, Europa entera, se han conmovido al anuncio de estos sucesos trágicos; y los enemigos de Emilio Zola en su país y en el Extranjero cargan al autor del *Germinal* con la responsa-

bilidad moral de aquel crimen y de aquellos escándalos.  
La moda de los *interviews* ha llevado á Médan, donde reside ahora Zola, multitud de *reporters*, ansiosos de decir al público las impresiones del gran literato al saber los acontecimientos y las apreciaciones que de ellas se hacen.  
De los relatos más ó menos fidedignos que de esas entrevistas encontramos en la prensa francesa, se nos ocurre transcribir á nuestros lectores el que formula *Le Gaulois*, en quien no podemos ciertamente sospechar parcialidad en favor de Zola.  
—¿De modo que declináis toda responsabilidad en el drama de Decazeville?  
—En absoluto; me respondió Zola. Y me cuesta trabajo comprender que se atribuya á influencias de *Germinal* el levantamiento de los mineros del Aveyron. ¿Acaso esos huelguistas de Saint Aubin, de la Ricamerie, no han hecho eso mismo otras veces, mucho antes de que yo pensase siquiera en describir la miserable vida de esos desheredados que nacen, viven y mueren en las entrañas de la tierra?  
—Pues se asegura que ciertos lectores han sobredotado la imaginación de aquellos desgraciados.  
—¿Qué absurdo! ¿Cómo se ha de atribuir á las obras de Montepin, de Richenburg y de Julio de Gastigne una acción tan disolvente?  
—Creeis, entonces, que los mineros no leen...  
—¿Más que las novelas de folletín de esos señores? Pues es claro: el *Petit Journal*, el *Petit Parisien*; esas son sus novelas. En ellas encuentran agradable solaz en sus horas de descanso: raptos, sustituciones de hijos, errores judiciales, envenenamientos, historias de presidio y escándalos de salon. Ya comprenderéis que esto les gusta mucho más que mis áridos estudios sociales.  
—Además, no habeis escrito *Germinal* para ellos...  
—Mi libro tiene más vuelo; es una obra de lástima, un grito desesperado de alarma y no como se ha dicho una novela de puro análisis. No creo haber sembrado revoluciones y crímenes. No depende del escritor que tal ó cual situación exista ó deje de existir. Su papel se limita á señalar hechos y á prevenir sucesos. Pues bien, lo que se previene en *Germinal* es mucho más grave que el asesinato del pobre director de Decazeville... á menos que no se decidan al fin á mejorar la condición de los seres humanos que pululan en las minas.  
—Confesad, sin embargo, que el suceso...  
—El suceso de ayer es una cruel demostración de las ideas que he defendido. Es uno de esos asesinatos horrosos, terribles que comete la muchedumbre irresponsable, la masa imbecil. ¿Por qué tratar de hacer responsable al hombre que busca por el contrario los medios de evitar que todo eso se reproduzca? Es confundir lamentablemente á sabiendas la causa con el efecto. Las huelgas han inspirado *Germinal*, y no es *Germinal* lo que pueden producir las huelgas.  
Por lo demás, tampoco comprendo con qué derecho se me hace responsable de todo lo que digan y hagan los mineros

**INFLUENCIAS DE "GERMINAL"**  
Los mineros de Decazeville (Francia) se han sublevado contra sus patronos, comenzando por declararse en huelga y acabando por asesinar al director de las minas, después de escenas terribles de saqueo.

La cuestión ha tenido carácter político, según los últimos telegramas. El director asesinado era monárquico, y estaba en continua pugna con los obreros, entre los cuales predominaban las ideas avanzadas.  
Francia, Europa entera, se han conmovido al anuncio de estos sucesos trágicos; y los enemigos de Emilio Zola en su país y en el Extranjero cargan al autor del *Germinal* con la responsa-

de Francia. ¿Cree la gente que algún minero esté bajo mi tutela?  
—Pero... vuestra opinión sobre el asesinato de Deczeville.  
—No puedo haceros un nuevo capítulo de *Germinal* á propósito de esa huelga.  
Mis ideas sobre la cuestión de principios, son hijas de mis observaciones sobre miles de ejemplares y son por lo tanto muy conocidas.  
—Pero en lo relativo á la víctima?  
—Me interesa doblemente; primero, por razones de la más elemental humanidad, y después, porque ya supondría que como novlista debo tener más simpatías por el ingeniero Watrin que por los obreros; se dice que era un hombre instruido, un espíritu cultivado. Estoy seguro que de todos los actores de ese drama, era el único que había leído *Germinal*.

### EL PROCESO CONTRA DILKE

El célebre proceso por adulterio contra sir Charles Dilke, ministro que fué del Gobierno Local en el último gabinete Gladstone, y uno de los j-fes más populares del radicalismo, se ha visto el día 12 de febrero, ante la Divorce Division de la Cancillería (Tribunal de Divorcios).  
El *Times*, consagra tres columnas y media de letra menuda al relato taquigráfico de la vista, y los demás periódicos de Londres, dedican muchas columnas á este proceso por adulterio contra el famoso político inglés Sir Charles Dilke, proceso que termina con el divorcio de los esposos Crawford.

#### EL TRIBUNAL

Mucho antes de que se abriesen las puertas, una apañada muchedumbre de abogados y de público elegante se agolpaba á los corredores del alto Tribunal de Justicia de Londres, y poco después de las diez, cuando iba á dar comienzo la vista, hubo tal lucha de empujones por coger sitio cual nunca se ha visto en un tribunal inglés.

En el banco del jurado tomaron asiento los altos personajes oficiales que tenían papeleta especial; entre ellos figuraban el ministro Chamberlain, Mr. Cyril Flower y sir Julian Pauncefote.

Los nombres y posición de las partes del proceso son conocidos.  
El acusado es sir Charles Dilke, ex-ministro del Gobierno local y político muy popular.

Ella es Mrs. Crawford, mujer joven y preciosa, hija de un abogado distinguidísimo, diputado por Sunderland.  
Ninguno de los dos acusados se presenta.

El marido es Mr. Crawford, diputado escocés por el condado de Lanark, y hombre de bastante posición política y social.  
Una hermana de la procesada, también estaba presente en la vista.

Sir Henry James, procurador general que fué cuando Dilke era ministro, defende al procesado.

Por Mr. Crawford, el marido ultrajado, secretario que era de otro ministro, se presenta Mr. Indewick.  
A Mistress Crawford la defiende Mr. Lockwood, otra eminencia del foro.

#### EL ACTA DE ACUSACION.

La vista principia con la lectura del acta de acusación, presentada, según costumbre inglesa en estos casos, por el abogado del marido querrelante. El acta refiere los siguientes hechos:

Mr. y Mrs. Crawford se casaron en Londres en Julio de 1881. Mrs. Crawford era entonces sumamente joven. Vivieron juntos hasta el mes de Julio último. Ocho meses después de la boda, Mr. Crawford recibió un anónimo aconsejándole que prohibiera á su mujer todo trato con una señora cuyo nombre revelaba. El anónimo terminaba con esta frase: "Desconfiad del diputado por Chelsea."

El diputado era sir Charles Dilke. Mr. Crawford no hizo caso de aquella carta. Creyó que procedía de alguien que quería hacerle daño á él ó á sus maños otro anónimo que decía: "El primer hombre que sedujo á su mujer de Vd. fué sir C. D., Misteres Crawford ha pasado una porción de noches en su casa, y sus criados la conocen bien." Mr. Crawford estaba entonces muy asociado con sir Charles Dilke y trabajaba con él en el Bill Electoral. Enseñó los anónimos á su mujer, y ésta, muy agitada, contestó que debían ser de su madre. El marido estaba entonces celoso de un capitán, Forster, con quien coquetaba Mrs. Crawford. Trascurrió más tiempo, y el marido volvió á recibir otro anónimo que decía: "Tonto, buscas el pájaro cuando ya ha volado. Te engañan miserablemente y no te atreves á poner la mano sobre el verdadero traidor."

Eran las once de la noche y Mistress Crawford estaba en la cama. El marido la enseñó el anónimo, diciéndola: "Es preciso que yo sepa la verdad. ¿Has deshonrado mi lecho?" "Sí," contestó Mistress Crawford, "y pues lo habías de saber algún día, más vale que yo te lo diga." Después, la adultera hizo una confesión completa, que consta en autos.

#### LAS DECLARACIONES.

El principal testigo de cargo es una Mrs. Rogerson, señora de sociedad, pero que servía de intermediaria de los amores de Mrs. Crawford y de sir Charles Dilke. Mrs. Rogerson está gravemente enferma y no ha podido presentarse al tribunal ni prestar declaración de ningún género, según certificado facultativo.

Empieza el interrogatorio de Mr. Crawford.  
Confirma el contenido del acta de acusación y revela además las siguientes circunstancias:

"Cuando me casé, sir Charles Dilke hizo un regalo á mi mujer. Después nos fuimos á Francia, y no nos establecimos en Londres hasta unos seis meses más tarde. Poco después, empecé á recibir los anónimos á que se refiere la acusación. Yo observé que mi mujer no era conmigo tan cariñosa como antes. Además tuvimos un disgusto, y comprendí que no podríamos vivir mucho tiempo que juntos. Ella me decía, si yo no la nunca se separaría de mí si yo no la echaba, y que entonces se tiraría al río. Cuando la enseñé el segundo anónimo referente á sir Charles Dilke, ella se puso sumamente enojada, y apretando los puños y muy agitada exclamó: "Eso lo ha escrito mi madre: esa mujer es un demonio." Yo arrojé la carta á

la chimenea y ella me reconvinó diciendo: "¿Por qué la has quemado? Habérmela dado para enséñársela á mi padre." Quiso escribir á sir Charles Dilke diciéndole que no volviera por mi casa, pero yo se lo prohibí considerando semejante paso como una inconveniencia.

"Sin embargo, tres ó cuatro días después, me encontré á sir Charles Dilke en los pasillos de la Cámara de los Comunes. En mi vida he visto cara tan livida ni tan demudada como la que puso al verme. No cruzamos ni una palabra. Al día siguiente, el ministro se apeaba de su coche para entrar en el Local Government Office, y yo me adelanté para hablarle de negocios. Dió un paso atrás, lleno de sobresalto, y perdió el color. Pregunté á mi mujer si le había hablado á sir Charles Dilke de los anónimos. Dijo que no, pero luego me confesó que le había contado lo que decía á Mrs. Rogerson, que era muy amiga del ministro.

"Cuando ya, después del tercer anónimo á que se refiere la acusación, mi mujer se decidió á confesar su adulterio, me dijo:  
—"Ya es hora de que sepas la verdad. Has estado siguiendo una pista falsa; el capitán Forster es inocente. El hombre que me ha seducido es sir Charles Dilke. Abusó de mí seis meses después de nuestro casamiento y desde entonces he sido su amante. Vino á visitarme al hotel Bailey cuando regresamos de nuestro viaje de boda. En aquella visita me hizo el amor, me besó, pero no pasó nada más. Después volvió á verme, tomó una casa en Tottenham-cour-road, nos citamos, y allí me sedujo."

"Yo quise buscar á sir Charles Dilke para cruzarle el rostro con mi látigo de montar. Pero mi mujer me detuvo, diciendo:  
—"Descuida, que tu venganza será completa. Si ahora le viera, me obligaría á hacer cuanto él quisiera. Pero ya lo que haría es matarme."

"Yo la pregunté si había testigos de su adulterio. Me dijo que sí, y entre ellos, citó al lacayo de sir Charles Dilke, que es quien la abrió la puerta. Habló también de una mujer llamada Sara, que la vestía cuando iba á casa del ministro; pero me dijo que Sara estaba de doncella en casa de Dilke—que era viudo,—que probablemente había sido su querida, y que no quería declarar contra su amo y amante."

"Mrs. Crawford confesó á su esposo igualmente multitud de pormenores.  
—"Pregunté á mi mujer como había acabado con Dilke, y me contestó que él la había dejado por hastío. Más de una vez la oí sollozar después de nuestras conversaciones, ella que nunca derrama una lágrima."

Otros pormenores reveló Mr. Crawford como confesados por su mujer. Pero tienen carácter tan obscuro, que los periódicos ingleses declaran que no pueden reproducirlos.

Las demás declaraciones no tienen importancia.  
Ana, doncella de Mrs. Crawford, dice que su señora era visitada muy pocas veces por Dilke, que entonces le recibía en una sala y daba órden de que no estaba para nadie más. Ni el lacayo, ni Sara, ni las demás personas citadas en las confesiones de la adúltera, han prestado declaración.

Mrs. Rogerson, la intermediaria de aquellos amores, está moribunda, según hemos dicho.

#### EL DEBATE Y LA SENTENCIA.

El debate fué brevísimo.  
El procurador general Sir Henry James ha pronunciado en defensa de Dilke un discurso magnífico, pero sin lograr que fuese desvirtuado el efecto producido por las revelaciones de los esposos Crawford. Su tesis jurídica ha sido que las declaraciones de una cómplice, y máxime cuando ésta es mujer del querrelante, no pueden constituir prueba contra el acusado.

El *justice* Butt, hasta el mismo abogado de mister Crawford, estuvieron conformes en que, no habiendo más testimonio que las declaraciones de los esposos Crawford, partes interesadas en el proceso, no podía condenarse á sir Charles Dilke, que fué absuelto.  
Los esposos Crawford fueron divorciados y el marido sentenciado á las costas.  
Los periódicos refieren el sentimiento de que el nombre del jefe radical no haya salido puro del escandaloso proceso.

### NEPTUNO Y LA CIBELES

—Ea—dijo la señora de la casa dirigiéndose á los convidados.—Vámonos al gabinete. Allí arde un buen fuego, y allí tomaremos café.  
—Vamos allá, vamos allá.  
Y levantándose apresuradamente de la mesa ellas y ellos, se precipitaron en el gabinete.

Se trataba de cojer puestos.  
Los convidados eran todos jóvenes, todos solteros, y el que más ó la que menos, estaban interesados en tomar el café á lado de determinada persona.  
Efectivamente: en la chimenea ardían gruesos leños y junto á ella se había colocado un velador de regulares dimensiones sobre el cual se veían tazas, copas, cucharillas, azúcar y demás artículos que se requieren para dar á la comida la sanción indispensable; el café.  
Separados un tanto del velador, con objeto de que aumentándose así el radio del círculo cupiesen todos en la circunferencia, sentáronse los jóvenes ocupando todas las sillas excepto la del centro reservada á la amable dueña de la casa, que debía estar entretenida dando órdenes á los criados para que sirvieran el café sin tardanza.

Luisita Iniguez, una rubia encantadora, se sentó, como siempre, al lado de su primo Pepe, un oficial de la escolta que la crioquecía con sus calaveradas de héroe de novela cursi. Su hermana Inesita se colocó á la izquierda de su adorador Rosales, un muchacho distinguidísimo, el extracto de Liebig de la goma, el propietario del gaban mas corto que se ha pasado por Madrid. Al lado de Purita Campos se sentó Luis Aldaz, un chico muy amable que hubiera arrebatado al público del Real, si las rancias preocupaciones de familia no hubieran sido un obstáculo para que el muchacho pisara las tablas y enloqueciera con su hermosísima voz y su melancólica escuela de canto, á los más exigentes dilettanti del teatro de la Opera.

Cantaba en todas las reuniones y se le llamaba el *Gayarre Intimo*.  
Cada ovejía se sentó al lado de su pareja, excepto Conchita Cora, que estaba de monos con su novio, y se sentó lejos de él, junto al bobicón de su primo Enrique, con el cual sostenía un animado diálogo para dar celos al otro. Este, por su parte, se mostraba recioso en extremo con una polita reciente salida del colegio, sobrina de la señora de la casa, á la cual decia mil estudiados piropos, no porque la muchacha se los agradeciera, sino para que su novia echara de ver que se le importaban muy poco los celos que quería darle con el primo.

Todos, unos *ex-abundantia cordis*, otros con la risa del conejo, reían y charlaban produciendo una indescriptible algarabía. Todos, excepto Juanito Suances y María Cora, que hacían lo de todas las noches: sentarse el uno al lado del otro, comerse con los ojos, ruborizarse unas veces, ponerse pálidos otras, pero sin despegar los labios jamás, sin cruzar una palabra en toda la noche, como no fuera obligados por la conversación general, en la cual les obligaba á terciar de cuando en cuando la charla sempiterna de los demás tertulianos.

Todos estos sabían que Juanito estaba enamorado como un bobicón de María, y que ésta, lejos de mostrarse arisca, correspondía con miradas tiernas á las tiernas miradas de él. Y sabían además que llevaban mas de un año así: queriéndose en secreto (en secreto á voces) pero sin que entre ambos hubiera mediado la más indirecta declaración amorosa.

Les llamaban Neptuno y la Cibeles, porque sus relaciones amorosas se reducían á la contemplación muda en que pasan un año y otro año mirándose de un extremo á otro del Prado los dos dioses de piedra.  
Se tomó el café; se murmuró, sin traspasar los límites de la *murmuración lícita*, de todo bicho viviente: de la *rivera* de diamantes de la baronesa M., y se dijo que los diamantes eran americanos, aludiendo, no á las piedras sino á los amores que, según malas lenguas, tenía la baronesa con un americano riquísimo; se celebró con grandes risotadas la última candidid del marqués X, el Calino español que hace unos días al pedir un abono de teléfono para el teatro Real pidió que le abonaran al turno más concurrido: se habló de todo, porque quedará algún asunto sin tratar en dos horas de charla incesante, sostenida por las lenguas infatigables de una docena de muchachos jóvenes?

El reloj colocado encima de la chimenea dió las diez, y, como todas las noches, el hijo de la señora de la casa, un precioso angelito de seis años, entró en el gabinete á dar un beso á su madre antes de acostarse.  
—Vaya, hijo mío, dijo la madre después de haber estrechado al niño entre sus brazos: dá un besito á estos señores, y á la cama.

El chiquitín puso la carita de mal humor que ponen todos los chicos cuando les obligan á que se dejen besar por los mayores; pero resignado con su suerte, fuese á una de los extremos del corro formado alrededor de la chimenea y presentó su frente.  
Primero le besó la de Iniguez, luego su novio el oficial, luego Inesita, y así fué pasando el niño de mano en mano, hasta llegar á Juanito Suances y María, que formaban uno de los extremos del corro.

—Que duermas en paz, angelito—le dijo María besándole en la mejilla izquierda.  
Juanito Suances no dijo nada; pero cogiendo entre sus manos la rubia cabecita del niño, la atrajo hacia sí, y aplicando sus labios al mismo sitio donde había puesto los suyos su novia, sorbió la huella húmeda que había dejado en la mejilla del muchacho.  
—Mamá, ¡como aprieta este caballero!—dijo con acento de reconvencción el chiquitín.

Todos saltaron la carcajada, excepto los culpables que se pusieron más encendidos que el fuego que ardía en la chimenea.  
Aquella noche María no pudo conciliar el sueño.  
A Juanito le sucedió lo mismo.  
El que durmió como un bienaventurado fué el angelito.  
El cuerpo del delito.

JOAQUIN MAZAS.

### (A LA HOJA SUPLEMENTO.)

#### OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA.

DIA 2 DE ABRIL DE 1886.

Observaciones: de las 10 de la mañana, y á las 4 de la tarde.

Barómetro en el nivel del agua.	Vientos.	Fuerza.	Temperatura.	Temperatura del vapor.	Humedad relativa.	Estado del cielo.	Horas de lluvia.	Cantidad de agua.
752.26	E.	3.1	83.2	19.2	Despejado.	0	0	0
750.10	SE.	4.2	9.50	18.5	Idem.	0	0	0
752.50	E.	4.2	9.33	18.2				
750.95	E.	4.2	9.34	17.7	Cubierto.	0	0	0

#### Aerolito.

Anda la jenté muy abortada con el aerolito que anoche cayó en el mar, cerca de la playa de Tondo, á eso de las once y media, iluminando por algunos segundos el horizonte con luz muy clara, como la de un relámpago, y haciendo sonar, poco antes de caer, una detonación, á modo de trueno.  
Decíase también ayer que, á la misma hora, cayó otro en Atimonan, provincia de Tayabas, contracosta, lo cual se sabe por telegrama recibido.  
No hay dificultad en esa caída simultánea de dos ó tres aerolitos, porque se han dado muchos casos de dividirse en numerosas fracciones la masa cósmica al penetrar en la atmósfera terrestre, dando origen á lo que se llama de antiguo *llover de piedras*.  
El peso de los aerolitos varía desde algunos gramos á miles de kilogramos.

El momento de su caída están calientes, aunque no incandescentes, y se recubren enseguida de una capa negraza, despidiendo un olor muy marcado á azufre y pólvora de cañón. Su análisis siempre ha dado hierro, azufre, níquel, fósforo y diversos silicatos.  
Dase el nombre de *bóido* al meteor luminoso que acompaña á la caída de un aerolito.  
Las hipótesis sobre el origen de este fenómeno son diferentes: háblase de asteroides ó de masa cósmica que flota en el espacio como restos de planetas muertos ó bola de nieve para aumentar por agregación y superposición, sin duda, al fin de ir formando un nuevo astro que, en embrión aun, penetra en la atmósfera terrestre y estalla como un triángulo, y háblase, por último, de productos volcánicos de la luna.  
Los lectores pueden escoger la que quieran y aun inventar otras, seguros de que por eso no irán á la cárcel.  
Hay astrónomos que tienen por aerolitos vagos, como quien dice, las estrellas fugaces ó filantes, que se pierden en el espacio, y algunas noches se ven con pamosa abundancia.  
En el Museo de Historia natural de Madrid existe un aerolito de peso de un quintal que cayó en 1858 en una sementera del pueblo de Sexmoan, Pampanga, donde penetró con su peso cerca de dos varas.

#### Un fenómeno.

Hace algunos días dió á luz una mujer de Long Island City, un niño con cuatro manos.  
La criatura, según cuentan los periódicos norte-americanos, está perfectamente sana y no presenta otra anomalía que la mencionada. El brazo derecho, desde el hombro á la muñeca, es doble, y tiene dos húmeros, dos codos y dos radios: en la extremidad de este brazo se ven tres manos, dos de ellas perfectamente desarrolladas aunque solo una es normal. La otra mano está situada entre estas dos y tiene cuatro dedos (sin pulgar) cerrados y sin movimiento. La mano interior es la normal y la correspondiente á la de otro brazo. La tercera mano tiene dos dedos supernumerarios y rudimentarios.  
Hé aquí un chico que si se dedica á la música será una especialidad para tocar el piano á cuatro mangos.

#### Herido.

El miércoles por la tarde, en el muelle de S. Gabriel, hallábase dos *suyas* ocupados en cargar unos efectos para un casco.  
Llega un carreton con mercancías y el chino que le dirigía, sin calcular la distancia á que se hallaba uno de los *suyas* al descargar los efectos del carro, deja caer un gran cajón que cogiendo el pie derecho de uno de los chinos cargadores le ocasionó tal golpe que quedó desmayado por el dolor.  
Fué enviado al Hospital de San Juan de Dios y el gobernadorcillo de saangleys entiende en el asunto.

#### Elección de Alcalde.

Ayer mañana á las ocho, reunido el Ayuntamiento, se celebró en la extensa caida de las Casas Consistoriales la misa del Espíritu Santo procediéndose á la elección de Alcalde del 1.º voto, quedando elegido por unanimidad el Sr. Regidor Inspector de la Escuela de niñas, don Luis R. de Elizalde, para dicho cargo.  
Después de recibir expresivas felicitaciones de sus compañeros, y terminada la sesion que celebró la Corporación municipal, pasó con el Sr. Corregidor de esta ciudad al palacio de Malacañang, donde, según costumbre, fué presentado por el Sr. Martín Lunas como tal Alcalde elegido por este Ayuntamiento á nuestra Superior Autoridad.  
Con tal motivo ayer invitó el señor Corregidor á todos los miembros de la Corporación Municipal á la mesa.

#### Titulo de propiedad.

La solicitud del juzgado de Quiapo doña Regina Tuason, para una casa de mamposería situada en la calle de Ilaya del arrabal de Tondo, que linda por el frente con el convento, por la derecha de su entrada con la Escuela de niños, por la izquierda con la casa de Gavino de los Reyes y por la espalda con la de Gavino Mendoza.  
El juzgado dió 9 días á los que se crean con derecho á hacer oposicion.

#### Oficial de causas.

De Real órden, se ha aprobado el nombramiento de fiscal de causas de la plaza de Cebú, hecho á favor del teniente coronel comandante de infantería, D. Fernando Lopez Beaubé.

#### El corsé.

Las Venus del arte antiguo existente en los principales Museos, difieren bastante en cuanto á la anatomía de las formas: apenas se encontrarán dos que respondan á un mismo tipo.  
Esto demuestra la variedad con que se ha apreciado la verdadera belleza plástica; pero es de advertir que nunca en la antigüedad predominó la moda de la constricción, y mucho menos ha-ta el exagerado extremo á que se ha llevado en los tiempos modernos.  
Por los años de 1830 al 1840 las señoras pusieron particular empeño en imitar el tipo de la Venus de Médicis, el corsé fué estrechándose hasta un punto inconcebible; quizá fué este uno de los mayores estragos que hizo el romanticismo de la época.  
Después cambió la moda; pero en la actualidad vuelve á predominar la misma tendencia. La elegancia y la gracia se quieren hacer estrabar en la disminución del diámetro inferior del torso, en la disminución del talle en provecho de las formas superiores, ó sea de la espalda y del seno.  
Esta modificación del busto sólo puede obtenerse á costa de una compresion intensa y prolongada; de una verdadera tortura, á que se someten las mujeres sin calcular los graves daños que puede acarrearles este abuso del corsé, perfectamente anti-higiénico y de todo punto peligroso.  
No es que el uso del corsé en si mismo sea perjudicial, no; mientras se busca sujetar las formas y abrigar la cintura, sin estrecharla demasiado, no hay inconveniente, y hasta es una prenda de saludables resultados: el mal está en hacer de él una de las armas de la moda, para *idealizarse*, por decirlo así, á costa de

#### Sobranste.

Ayer fueron inutilizados ántes del sorteo cuarenta billetes de lotería que quedaron sin venderse.

#### Cubero convida.

Las amasonas del Tormes que van á caza de *Los pájaros del amor*, se presentarán esta noche en el Filipino.  
D. Alejandro que espera á sus contortulos todas las noches de función desea que esta noche vayan á verle en el de la calle de S. Roque, donde está dispuesto á pagarles la copa si le dan una prueba de su afecto pagando la entrada al teatro para ir á verle, es decir, para ver á su compañía, que viene á ser lo mismo, para unos.  
Pues para otros, es preferible la Compañía.  
¡Claro! El pobre Cubero tiene ya algunas docenas de años sobre sus espaldas.  
En cambio, tiene en su compañía quien no tiene tantos y que conserva una garganta... de oro.  
Y aun cuando no sea más que por el coro de *Las amasonas* se puede ir al teatro; sobre todo, los *vagos*, que desean estudiar tipos del país; en él encontrarán coristas de todos tipos y razas.

D. Alejandro ya se está *atusando* la barba de gu-to.  
Como que esta noche espera mucha gente que acudirá á su tertulia.  
Y váp á ir cuantos lean su *remilido* sobre el *aerolito*.

#### A Bilbid.

Ha sido detenido un ratero que robó la compra á un cocinero en el mercado de Arroceros, siendo enviado á la cárcel pública de Bilbid para corregir sus instintos *rateriles*.

#### Ejercicios.

Con concurrencia cada vez mayor han tenido lugar el viernes los ejercicios espirituales que dirijen los Padres de la Compañía de Jesús.  
El P. Jacas explicó por la tarde el deber de Religion y de santidad, que se demuestra por las obras, que son la manifestación de la voluntad de los individuos, y por el sagrado culto.  
Pasó luego á decir que hay muchos que hacen alarde de irreligiosos, y que se mofan del culto y del hombre que practica la virtud, y que estos son precisamente los que llevan el nombre cristiano, por vergüenza ante el espíritu de impiedad general de pasar por religioso.  
Su texto fué: "El que se avergonzara de mí, yo me avergonzaré de él, el día de la cuenta."

#### Procurador.

Ha sido nombrado D. Saturnino Fis de Ortega, para servir una plaza de Procurador del juzgado de Cebú, prestando la fianza correspondiente.

#### Soirée literaria.

La de mediados de Febrero en casa de Madame Adam, la ilustre directora de *La Nouvelle Revue*, la describe así Eusebio Blasco:  
"No hay para qué decir que concurren notabilidades políticas, literarias, científicas, artísticas y financieras. El presidente del Consejo Mr. Freycinet, los diputados de más notoriedad, Ambrosio Thomas, Mr. de Rouchaud Napoleon Ney, Mad. Viardot, Camondo, Værbruek, los representantes de varias naciones, las literatas más en boga, los redactores del *Figaro*, del *Matin*, del *Evenement* del *Gaulois*, todos los partidos y todos los talentos reunidos en torno de esta gran francesa, siempre respetada y siempre admirada. Trescientas personas ocupaban la casa. De nuestros compatriotas, solo ví á la señora de Carballo con su hijo, al marqués de Nantouillet con su señora y los señores de Calzado.  
La ilustre escritora Emilia Pardo Bazan estaba allí también de vuelta de España.  
Se representó un lindo proverbio de la dueña de la casa por los artistas del Gimnasio y del teatro Francés. Un poco de música (música española por cierto) ejecutada por Discher en el violoncello. A la una, cada uno á su casa."

Mad. Adam, cuando habla de política española, es castelarista. Sus últimos artículos en la *Nouvelle Revue* sobre nuestras cosas están hechos con criterio muy exacto, como todo lo que esta mujer extraordinaria escribe.  
Sobre una mesa estaba el libro, ya terminado, de la *Sociedad de Madrid*. Econdé Vasilii no puede estar descontento de su trabajo. El libro ha entrado ya en la tercera edición.  
—¿Qué *Sociedad* nos va V. á escribir ahora?  
—*San Petersburgo*.  
—¿Tant meix! El mundo ruso, la corte del czar, aquella sociedad tan aristocrática, pueden dar lugar á capítulos muy interesantes.

#### Rifa.

La Administración central de Loterías ha autorizado á D.ª María del Rosario, para rifar en combinación con el sorteo de la lotería del 7 de julio próximo, cuatro carromatas.

#### Terrenos.

Se ha aprobado la escritura de compra venta de terrenos en San Pascua, distrito de Burias, en favor de D. Marián Bortoluci.  
Se ha adjudicado á D. Fernando Canon Faustino la extensión de 79 hectáreas 79 áreas y 40 centímetros en Luban, provincia de Pampanga por \$ 20945, y á D. Modesto Cortabitarte 154 hectáreas 98 áreas y 74 centímetros en Lontevéras, Isla de Negros por \$ 412.

#### Casoy.

Esta es la fruta que abunda en la presente estación.  
La pepita también se vende asada ó en confitura, la cual sabe como almendra y es muy gustosa. A muchos se les antoja que es más fina que la almendra y de mejor empleo en la confitura.  
Pero esto no se puede hacer sinó con el *casoy* tostado. Sin esta preparación, tiene esa pepita un jugo cáustico tan activo, que levanta ampolla. La emplean algunas ricas mestizas, también tostada, para mezclada con el cacao, hacer mas suave y agradable el chocolate.

#### Sobre toros.

En la corrida de toros celebrada el 10 de Enero en la plaza de la Union (Montevideo) un toro crio llamado *Cortijero*, después de saltar veinte veces la barrera, subió á los tendidos, en donde proporcionó muchos sustos y venenos revoluciones, y por último... Pero veamos lo que dice *La Colonia Española*.  
"El toro desaparece. ¿Dónde ha ido? Nos asomamos por la parte exterior del circo y le vimos que tranquilamente se paseaba en el potrero del encierro entre unos caballos.  
El toro se había tirado desde lo alto de la plaza á la calle. ¿Como cayó para

como está y aun de la vida.  
La comunion ex-gratia del corsé produce fata mente gran dificultad en la respiración y en la circulación de la sangre, provocando fácilmente sofocaciones, que pueden dar por resultado síncope y aun congestiones cerebrales.  
Los años de la Medicina registran muchos casos de jóvenes que han muerto repentinamente á causa de haberse apretado el corsé hasta un límite increíble, por el capricho de aparentar un talle demasiado sutil el día de sus bodas, para asistir á un baile ó para representar en el teatro.  
Ambrosio Paré y Pelletán citan nominalmente algunos casos de esa índole.

#### Incendio en Tayabas.

Agradecemos á la Inspeccion general de Telégrafos, el siguiente parte telegráfico que se ha servido enviarnos:  
De Calamba.  
Incendio en Tayabas al N. N. O. población desde 2:50 madrugada.  
Las 6 m. continúa fuego pero ya lo calizado.  
3:30 aislóse esta Estación y desmontados aparatos y pila.  
Este momento en línea sin novedad Estación.  
Quemadas mas docientas casas y muerto un hombre á consecuencia de una caída.  
Quemada parte de la línea; procedo reparación.

#### ¡Buen par de hembras!

Para instruir expediente, á fin de eximir á un hijo del servicio de las armas en el actual llamamiento, se ha presentado en la casa ayuntamiento del Puerto de Santa María, una mujer llamada Dolores Martínez Murga, de pequeña estatura, pero muy digna de ser admirada; tiene 51 años y ha dado á luz la friolera de 22 frutos de bendición, 20 de ellos varones.  
Y allá va otra.  
Antonia Sevilla Peinado, que habita en Madrid, calle de las Cruces, núm. 49 y es de 56 años, ha tenido nada mas que 32 hijos.

#### Plata, UBER

Se ha dispuesto la devolución y reexportación de 1.800 pesos de plata de cuño mexicano y español con marcas chinas procedentes del vapor *Esmeralda*, aprehendidos al piron de la lorcha *Anita*, D. Vicente Bares.

#### Tejidos.

Se ha dispuesto el abono de \$ 96'68 á los Sres. Wassiamul Assomull y C.ª, ingresado de mas por el aforo de 13 kilogramos tejidos de seda y algodón tupido de 40 hilos bordados de materiales falsos en ropa hecha, con aplicación á la seccion 2.ª, capítulo único, artículos 1.º y 2.º del presupuesto vigente.

#### Creación de los cadáveres.

Un sacerdote católico, residente en una ciudad de Italia, ha emitido la siguiente opinión acerca de la creación de los cadáveres.  
"No sé, dice, por qué el clero se opone tenazmente á este sistema, cuando se halla conforme con el espíritu de la Iglesia.  
"En el *Dies iræ* se encuentran las siguientes palabras: *Lacrymosa dies illa, Qua resurget ex favilla jud candens homo reus*. Ahora bien, *favilla* significa ceniza caliente, y especialmente ceniza de la hoguera en que fué quemado el cadáver.  
"Por otra parte, al referirse Virgilio á la hoguera de Miseno, dice: *Reliquias vino et bibulam lavere favilla*, y Horacio designa con el nombre de *favilla* el mismo cadáver quemado, al escribir *Debita Sparges lacryma favillam calidam*.  
"Diciéndose, pues, en el *Dies iræ* que el hombre renacerá de la *favilla*, debe suponerse que el hombre haya sido quemado en la hoguera.  
"En la tumba habrá podredumbre ó polvo, pero nunca ceniza.  
"El mismo Pío IX en el lema que en vida dictó para su sepulcro, supuso que su cuerpo debía ser quemado cuando hizo escribir *Ossa et cineres* Pii P. P. IX.  
"La ceniza es producto del fuego, y el citado Pontífice, á quien constaba que los huesos no se destruyen en el fuego (\*) mientras el resto del cuerpo se convierte en cenizas, distinguió perfectamente en su inscripción los huesos de las cenizas, diciendo *Ossa et cineres*.  
"Siendo esto así, ¿por qué razón el clero se opone á la cremación á que alude el *Dies iræ* y á que ha hecho referencia el Papa Pío IX?"

(\*) Los huesos, según la intensidad y condiciones de su cremación, se convierten en carbon pulverizables ó en cal. N. de *La Oseania*.

#### Terrenos.

Se ha aprobado la escritura de compra venta de terrenos en San Pascua, distrito de Burias, en favor de D. Marián Bortoluci.  
Se ha adjudicado á D. Fernando Canon Faustino la extensión de 79 hectáreas 79 áreas y 40 centímetros en Luban, provincia de Pampanga por \$ 20945, y á D. Modesto Cortabitarte 154 hectáreas 98 áreas y 74 centímetros en Lontevéras, Isla de Negros por \$ 412.

#### Casoy.

Esta es la fruta que abunda en la presente estación.  
La pepita también se vende asada ó en confitura, la cual sabe como almendra y es muy gustosa. A muchos se les antoja que es más fina que la almendra y de mejor empleo en la confitura.  
Pero esto no se puede hacer sinó con el *casoy* tostado. Sin esta preparación, tiene esa pepita un jugo cáustico tan activo, que levanta ampolla. La emplean algunas ricas mestizas, también tostada, para mezclada con el cacao, hacer mas suave y agradable el chocolate.

#### Sobre toros.

En la corrida de toros celebrada el 10 de Enero en la plaza

desde esa altura no haberse hecho daño alguno? Eso es lo que dirán los inteligentes.

Afortunadamente cayó dentro del alambro, y no podía salir de él, evitándose así las desgracias que se prevían. Allí quedaba muy sereno cuando salimos de la plaza, y con eso terminó la función.

Para explicar el suceso conviene saber que la plaza de la Unión solo tiene unos cuantos palos de madera, y estos separados del muro exterior por un sillito desde el cual es muy fácil arrojarse a la calle, ó mejor dicho, al campo. La altura es de ocho ó nueve metros.

**Asaito.**  
El 15 del pasado cuatro malhechores asaltaron en la plaza de Sto. Niño, del pueblo de Lubao (Pampang), una banca de propiedad de doña Anteteta Pang-sichan, siendo aprehendido por la Guardia civil de aquel puesto el cabecilla de aquellos malhechores.

**Los bolidos.**  
Llama rutilante de vario color, vivaz como el rayo, el aire incendiado. Al ir recorriendo la azul estacion, creyéronla algunos, de m. r. te y de horror, presagio funesto que el cielo envió. El vulgo ignorante, con gran emoción, temblando, en los cielos sus ojos clavó. Más pronto pasaron su angustia y temor... La llama, al momento, se desvaneció cual agua que sube deshecha en vapor, cual flecha que hiende los aires veloz, cual la oscura sombra al beso del sol.

En mis sol-dades murmuraba yo, después que la llama de vario color apenas nacida su vida perdió: "Cuantos en el mundo, con falso esplendor, estrellitas parecen y bolidos son."

Alguien.

**Estaria bonito.**  
Habíamos con el Signor Giuseppe Chiarini del enorme gasto que le produce su colección zoológica, tanto por el costo de manutención, como de sirvientes, domadores, transportes, etc. etc. y que, con lo que eso cuesta, podría aumentar notablemente el personal de la compañía para dar más variedad á las funciones.

—Pero ustedes me concederán—decía el famoso circo—que el gran atractivo sobre el público curioso la colección zoológica, visitada por muchos padres de familia que llevan á sus hijos para su instrucción.

—Es verdad, aunque hoy en todos los colegios y escuelas hay más completas colecciones de bulto ó en láminas, que sirven á dar idea á los niños de las diferentes especies animales. A mi me ocurre una cosa que, sin gasto de alimentación y escaso de servidumbre y transporte, llamaría mas la atención, es decir, despertaría mas la curiosidad del público que una colección zoológica como la de V.; y tanto es así, que si yo fuese Chiarini, iría utilizando todas las ocasiones de venta de los animales que la forman.

—Y qué haría V.—dijo el cirquero con un gesto de desden.

—Pues encargaría á Lóndres un duplicado de cualquiera de las colecciones que allí se exhiben de celebridades contemporáneas, ya sabe V., figuras de bulto y tamaño natural, siendo las caras retratos perfectos y los trajes los de uso ordinario de las mismas celebridades. De esa manera exhibiría, con ciertas condiciones de local decorado, á los monarcas, las reinas y princesas mas renombradas, los ministros, los prelados y los hombres políticos mas importantes en unas ó otras naciones, los sabios, los literatos, los artistas y hasta los criminales célebres etc. etc. Si algo sería de temer, tal vez fuese que mi colección histórico-contemporánea, que no me pedía alimento, y cuyas figuras, por un promedio, me costarían á cien pesos, muy bien presentadas, desluciese las funciones del circo.

A medida que habíamos, el Signor Giuseppe iba tomando un aspecto soñador, y creímos ver brotar dos relámpagos de sus ojos cuando le dimos un apretón de manos de despedida.

—Adios mi dinero!—dijo entonces un amigo que había escuchado toda la conversación.—Vd. ha clavado una espina en el corazón de Chiarini, que me temo principia á dar pasaporte al cincocéfalo, á los elefántos, tigres, leones y tutti quanti, para traerlos en próxima expedición, la colección histórica de que está V. enamorado.

—Pero, la verdad, ¿se perdería algo en el cambio?

**Sesion del Ayuntamiento.**  
Ayer mañana, después de la elección de Alcalde de Ter voto, celebró este Ayuntamiento sesion ordinaria tomando en ella los siguientes acuerdos:

Hacer se proceda á la reparación del puente de San Luis.

Ordenar al Arquitecto Municipal que haga á la mayor brevedad el proyecto de ensanche de la calzada de San Fernando de Dilao, desde el cementerio al puente, dándole lo menos 16 metros de anchura.

De acuerdo el Gobierno general con el Ayuntamiento, las vacantes de Médicos Municipales se sacarán á concurso entre los ya ocupen plaza, y las resultas, que no fueren solicitadas por ningún médico de Beneficencia Municipal, se sacarán á concurso público.

Sacar á concurso entre los médicos municipales la plaza vacante del distrito de Sampaloc.

**Biblioteca de "La Oceania."**  
Acaba de encuadernarse el tomo VI de la seccion literaria de la Biblioteca de la Oceania Española. Es un tomito como los anteriores, que contiene dos novelas históricas, titulada una: *El tesoro de Mariana ó diez millones de pesos*, y la otra: *Reyeria increíble entre*

**un santo Prelado y el sobrino del Alcalde Ronquillo.**  
Pueden reclamar este tomito, gratis, los suscritores que paguen dos meses anticipados de suscripción. A los demás, y á los no suscritores, se vende á dos reales ejemplar.

**Cayeron en el garlito.**  
De Nueva Ecija tenemos las siguientes noticias:  
El 17 del actual fueron detenidos por el teniente de la Guardia civil, en Rosales, acompañado de cuatro guardias y un auxiliar, cinco personas que se dirigían al convento de aquel pueblo para asaltar y dar muerte al Cura Párroco, R. P. Fr. Leonardo Erazo.

Los antecedentes de tal atentado, son los siguientes:  
El 15, habiendo ido el cocinero de P. Erazo á una casa conocida, inmediata al convento, un desconocido que allí habia entrado con el conversacion, proponiéndole asesinar al referido Padre para robarle, ofreciéndole la mitad de lo que pudiera robarse, no teniendo que hacer más que moldear en cera algunas de las cerraduras del convento, á fin de ver si entre 150 llaves que tenia en un balutan encontraba las que les hacían falta.

Que les acompañarían otros tres individuos, parientes y amigos suyos, y el dueño de la casa donde estaban.  
A la noche siguiente, martes, se reunieron en la misma casa, determinando dar el golpe de mano en la noche del miércoles 17, asaltando despues del convento la casa de un chino cristiano llamado Francisco; y saliendo el 18 para Villasis (Pangasinan), allí asaltarían tambien las casas de algunos vecinos acomodados.

El cocinero Romualdo Bolasu, dió conocimiento de cuanto tenían tramado aquellos malhechores al teniente de la Guardia Civil.  
Este le ordenó continuara con ellos hasta el momento oportuno en que él pudiera sorprenderles, consiguiéndolo en la noche del miércoles, y ocupándose una palanca, dos ganzáas, un bolo muy afilado, con el que proyectaba dar la muerte al P. Erazo, y otras armas.

El cabecilla de estos malhechores se llama Alejandro Gonzalez, y es natural de este arrabal de Sta. Cruz, hallándose emparedado en Quingua, Balacan.  
Este y sus compañeros han sido entregados á la autoridad local, quien los ha puesto á disposición del juzgado correspondiente.

**IA los toros!**  
Señores, á los toros, á los toros! Esta tarde en la artística plaza de San Marcelino, precioso modelo de arquitectura árabe, se lidiarán, á beneficio de Cobano (aquel que aquella tarde puso aquel par y que según rumores es chico que tiene muchísimo aquel) cuatro fieras de punta en cuerno.

Ya habrán visto ustedes el anuncio. La corrida promete ser buena y del gusto de los taurófilos.  
¡Animo, esta tarde á la plaza, porque no se diga...!  
¡O señores ó no señores!  
Nota.—Durante la corrida no habrá bolidos. Estos no salen mas que de noche.

**General 2.º Cabo.**  
Por Real orden de 3 de febrero último, trasladada á la Capitanía general de estas Islas por el Ministerio de la Guerra, ha sido nombrado 2.º Cabo de la Capitanía general de este Archipiélago y Subinspeccion de las armas de infantería é institutos de Guardia civil y Carabineros de este Ejército, el Excelentísimo Sr. Mariscal de Campo D. Antonio Moltó y Diaz Berrio.

**Multa.**  
Se ha declarado improcedente una multa de 10 pesos que impuso al capitán de la goleta *Matilae Encarnacion*, la Aduana de Albay, por diferencias entre el manifiesto y la carga de cabotaje.  
¿Tambien allí? ¿Y en el movimiento de cabotaje?

**Mención honorosa.**  
Por el Gobernador P. M. de la Paguaga, se han dado las gracias al capitán del regimiento infantería Manila núm. 7, D. Manuel Orozco, por el acierto y actividad con que ha llevado á cabo la construcción del cuartel y enfermería del destacamento de Ilagan, que se hallaba bajo su direccion.

**Animales.**  
El lunes se venderá una carabala procedente de abono en el tribunal de San Pedro Macati, y un carabao en el de Santa Ana.

**Pasajeros.**  
Por el *Diamante*, que salió anteayer para Hong-kong y Emuy.—D. Chs Robinson; D. P. Durandas; Mr. Frederick Zentia; Mr. Henry Godfrey; William Benhams Mr. Daniel Alexander O'Gorman; D. G. Chiarini, con 3 s. flores, 12 artistas europeos, 7 domésticas, 7 idem naturales de Java y 11 músicos.

—Por el *Butuan*, que salió ayer para Iloilo.—D. Alejandro Curto; don Juan Tello; don Domingo Tojido; don M. Alcázar, señora y 2 niños; don A. Tejido, con 3 niños; D. R. de la Rama; D. A. Martínez; D. J. P. Tagle; don M. Arnaes, y hermano; D. S. de Urquijo, con 1 niña, y varios, á proa.

—Por el *Meenam*, que sale hoy para Saigon.—D. Ignacio B. de Villaruz; don Francisco Mich-t; D. Julio Schutze; don Juan Rome Giot; D. Miguel Dabut, y D. C. Labarbe.

**Practicantes de Marina.**  
Trasborda del cañonero *Calamianes* al transporte *Aragon*, el 2.º practicante D. José Fernandez Santiago.  
Embarcan en el cañonero *Albay* el practicante excedente D. Nicasio Desiderio San Juan.

**Condestable.**  
Embarca en el cañonero *Manileño*, el tercer condestable Ramon Rodriguez Benitez.

**Correos.**  
Cartas detenidas por insuficiente franco: Chinos Dy-Jenco, Binondo; id. Vicente Velazco, id.; id. Vy-Duco id.; id. Yu Jocco, id.; Doroteo Santia, Cabugao; Enrique Trompeta, Manila; El mismo, idem; Eulalio Mercado, Quiapo; Gustavo Ibarra,

Sampaloc; Jacinto Rivera, Sta. Cruz; José Estrada, Binondo; José de Castro, Taal; José Gonzalo, Binondo; Miguel Garcia Ibaricu Manila.

**Propuesta.**  
Ha sido propuesto para ocupar vacante de su clase en activo, el alférez del arma de infantería en situación de cuadro, don José Castiell.

**Meteoro. (Remitido.)**  
Anoche estábamos unos cuantos amigos en el teatro Filipino, á cosa de las once y cuarto, concertando unas alubias y un bacalao á la Vizcaina, cuando, de repente y sin comprender el fenómeno, atravesó un globo luminoso desde la puerta de la calle de S. Roque, á la de el corral de los chinos que dá al estero, remontándose á los espacios imaginarios y esparriándose su inexplicable luz en el eter infinito.

La luz del bolido era de un color blanco mate, azulada y un tanto rojiza. Al salir el aerolito por la puerta del susodicho corral, por la del foro del Escenario apareció un vecino con un gran farol en la mano y con voces destempladas de ¡fuego! ¡fuego!... que se quemó Manilall...

Un jefe militar amigo nuestro entró al mismo tiempo por la puerta de la calle de Echagüe preguntando en alta voz: ¿Está aquí Cavagliani? Que es esto señores: ¿me reciben VV. con fuegos artificiales?

Por la puerta contigua apareció de repente, el fotógrafo Pertiera con un aparato instantáneo y sacó desde la galería principal el cuadro que nuestro grupo representaba.  
Una señora que estaba leyendo, quedó medio desvanecida y el libro cayóse de sus manos. La silla donde estaba sentado un artista de la Compañía se rompió del susto, y tambien al artista se le rompió el pantalón. Un amigo que en el momento de la aparición luminosa se bebía una copa de buen tinto riojano, se quedó con la copa entre los dientes derramándose el líquido en la pechera de su camisa; otro de los presentes fué tal el susto que recibió, que con un movimiento nervioso tiró el velador, cayó el quinqué y el petróleo prendió fuego á las lanas de una perra. El animal se desbarata, huye, perfora un sagual y abre otra puerta nueva en el coliseo. "Ya tiene seis, seis, seis, ya tiene seis!" (Música de la Gran Duquesa.)

Las fotografías del luminoso accidente se venden enfrente del teatro, fotografía de Pertiera, y los billetes para la función de esta noche, domingo, se espandan en la taquilla del teatro. Quedan muchísimas localidades y la función empezará á las nueve en punto.

LAS AMAZONAS DEL TORMES y los PAJAROS DEL AMOR. TABLEAU.—Femater.

**A Tondo.**  
Hemos oido decir que el lunes vá el Sr. Gobernador Civil á Tondo, con objeto de presenciar las quintas de aquel arrabal.

**Incendios.**  
El 23 del pasado á medio día, se quemó en el pueblo de Montalban, á las inmediaciones del cuartel de la Guardia Civil, una casita de caña y cogon, lográndose extinguir el fuego por el eficaz auxilio prestado.

Anteayer á las 4 de la tarde, quemóse tambien en el sitio de Panadero, Pandacan, una casita de materiales ligeros. Ignórase la causa del fuego.

**¡Vaya una hora!**  
Ayer á las once de la mañana, cuando la afluencia de carruages era más grande y el tránsito mayor, unos chinos se ocupaban en barrer y regar la concurrencia calle de la Escolta.  
La hora no podía ser más á propósito. Para alguno, se entiende; para el público las molestias son bastantes.

**Clases.**  
Se ha manifestado al jefe del regimiento infantería Manila núm. 7, habérselo concedido al sargento 1.º de dicho regimiento Antonio Infante Perez, 29 días de licencia por asuntos propios, para Bulacan.

Se ha interesado pasaporte para la Península á favor del sargento 2.º del regimiento infantería Manila núm. 7, Modesto Riu Portella.  
Se ha concedido la residencia en la Isabela de Luzon por 2 años al sargento 2.º del 2.º Tercio de la Guardia civil José Luengo.  
Se ha aprobado el nombramiento de sargento 2.º extendido á favor del cabo 1.º del regimiento ibérica núm. 2, Pedro Guerra Calafe.

**La policía de Lóndres.**  
Lóndres cuenta hoy con una población de 5.200.000 habitantes.  
Para la policía de esta enorme masa de población, hay 13.765 agentes de policía, que cuestan al Erario 3.321.030 pesetas anuales.

El jefe del cuerpo es un comisario general con 52.500 pesetas de sueldo; dos comisarios ayudantes con 32.000 pesetas; un consejero legal con 20.000; un secretario general (chiefclerk) con 17.000; dos superintendentes de distrito; un superintendente de investigaciones criminales, un inspector-jefe y otros varios inspectores-jefes constituyen la plana mayor de la corporación, la cual se completa con 24 comisarios de distrito, 637 inspectores, 1.067 sargentos y 11.151 constables.

Los policemans son elegidos entre los individuos que lo solicitan y reúnen superiores condiciones de moralidad.  
Pasan en una escuela técnica un aprendizaje, que varia entre tres y quince meses.

Entre otras cosas que allí aprenden, aprenden á tener educación.  
Hé aquí una institución que debiera ser imitada en otros países.

**Cupido en accion.**  
Pues señor, los matrimonios están á la orden del día.  
Cupido no para en sus travessuras. Sabemos del próximo enlace entre una bellísima señorita que habita en el arrabal de Sta. Cruz, y un joven oficial de un cuerpo especial de este ejército.

Desearnos á los futuros esposos felicidades en dicho estado.

**Aduanas.**  
Se ha revocado una providencia de la Administración Central de Rentas y Propiedades, que confirmó la multa impuesta al chino Sy-Tiong-Tay por unas diferencias entre la factura manifiesto y guía de embarque de 2,700 kilogramos tintaron que llevó el vapor inglés *Haeslim*.  
—¿Cuando dominará en el despacho aduanero un criterio en armonía con el régimen y tarifas vigentes?  
—Cuando—y este será un progreso—esté confiado á un jurado mixto de empleados y negociantes, como debe ser, el apreciar las circunstancias de cualquiera hecho que, en el movimiento mercantil, pueda hacer sospechar intención de defraudar á la Hacienda, y cuando se suprima toda participación en las multas, que deben pasar íntegras á la Caja pública.  
El comercio de buena fé quiere siempre legalidad y pureza por parte de todos en el despacho aduanero.

**El teléfono en Madrid.**  
Critica *El Imparcial* el defectuoso servicio oficial y dice:  
La otra noche nos llamó al teléfono el sonido penetrante del timbre.  
—¿Quién es?—preguntamos.  
Y una voz femenina nos contestó:  
—¿Cuando empieza el acto tercero?  
Habían pedido, sin duda, comunicación con el teatro Real, y una equivocación de la central era causa de que se creyese que éramos nosotros los obligados á cantar el aria final de la *Lucia*.

Muchas veces acudimos al llamamiento del teléfono, y despues de infinitas preguntas que se quedan sin respuesta, tenemos que contentarnos con oír que: "Pepeito se ha sabido la lección", ó que "Matilde no vá al teatro porque tiene jaqueca", ó que nos desea un sueño tranquilo... Noticias todas de mucho alance y trascendencia social y política, y que debemos á un cruce de los hilos ó á cualquier otro incidente imprevisito.  
Algo parecido nos acontece en no pocas ocasiones cuando pedimos comunicación con la Estacion Central. Nos responde algun criado diciendo que sus señoritos están en el teatro, ó si es á las altas horas de la noche no es raro que alguna voz bronca nos pregunte entre bostezos: "¿Quién llama?"  
Pero no es esto solo. Lo que más desespera son los llamamientos inútiles. A nosotros en pocos dias nos ha sucedido lo siguiente:

Estar llamando á la Central por espacio de veinte minutos desde el aparato del Ateneo, sin que nos respondiera nadie.  
Entrar en uno de los cuartos de la Central para comunicarnos con el número 394, y despues de media hora de desesperación, resultar que era el abonado núm. 294 el que nos contestaba.  
Y esperar inútilmente desde la redacción muchas veces, cerca de un cuarto de hora, á que los encargados del servicio acaben de dormir la siesta y nos pregunten qué deseamos.

Hé aquí la última broma que se debe al cruce de los hilos.  
En el saloncito del Casino donde están los aparatos telefónicos oían hace pocas noches *La Favorita* ocho sáculos. De pronto la comunicación se interrumpe. Se apaga la voz de la Pasqua, que cantaba el aria *Oh mio Fernando*, y se oye una bonita voz femenina que dice: "Gabriel, puedes venir. Pepe estará hasta última hora en el Casino."

¡Consternacion general!  
Cuatro de los ocho sáculos del Casino que estaban oyendo *La Favorita* se llamaban Pepes.

**Días.**  
Felicitemos á todas las Vicentas y Vicentes que celebren mañana.  
Son muchos los que llevan este nombre porque el santo tiene aquí tantos devotos como en Valencia, ó pocos menos, como protector de los niños.

**Punto de estudio.**  
LAS PAROTIDAS. (Vulgarmente *Paperas*.)

Las parotidas, llamadas *tordos* en alguna parte del norte de España y *guardia civil* en alguna otra por la forma de barbuquejo que afectan han atacado este año de una manera epidémica, aunque benigna á la población de Manila casi exclusivamente, pues no se ha observado en las provincias limítrofes, cual tratándose de una enfermedad contagiosa como esta y desconocida otros años, ha hecho suponer si habrá sido importada por algun buque procedente de China.  
Se considera como una fiebre eruptiva y se desarrolla principalmente entre los niños y los jóvenes; así que, reina por lo general en los colegios, los hospicios, los cuarteles y casas donde habitan familias que contienen muchos individuos de las edades citadas, no atacando de pronto gran número de personas, sino extendiéndose progresivamente y confiriendo el primer ataque generalmente cierta inmunidad.

Las parotidas ó *paperas* están caracterizadas por un infarto fluxionario de las glándulas salivales en general que empieza por un lado y no tarda en invadir el lado opuesto, yendo acompañado de un dolor mas ó menos vivo en la region parotidea que dificulta la masticacion y la deglucion, disminuye la secrecion salival, se propaga por las regiones vecinas, el cuello y la cara, de tal manera, que desfigura al enfermo, y se extiende hasta las amígdalas y la faringe. La piel de la cara conserva sin embargo su coloracion normal ó se enrojece ligeramente.  
En algunos casos estos síntomas locales van precedidos de una fiebre bastante intensa, con escalofrios, dolor de cabeza é insomnio, y en los niños y en los jóvenes en el período de estado, se observa frecuentemente un movimiento febril con mareos y vómitos tenaces.

La enfermedad decrece hacia el cuarto día, y la curacion sobreviene del sexto al octavo.  
En los adolescentes la fluxion primitiva puede dirigirse á otros órganos similares de las glándulas salivales, ó bien esto sucede á la terminacion de las parotidas.  
La curacion se obtiene por medios sencillos como los sudoríficos, las cataplasmas y uniones de pomada de belladona y de alcanfor, algun purgante ligero, el reposo y la dieta.

Es necesario aislar los enfermos para evitar su propagacion.

**Un consejo por día.**  
*Pescado blanco en escabeche.*—Es un gran recurso para una familia, proporcionarse buen pescado para la Semana Santa, cuando hace mas falta y escasea porque los pescadores no salen al mar. He aquí la receta para convertirlo en escabeche á estilo del mas fino que se hace en la costa cantábrica:  
Se preparan y limpian los pescados quitándoles despues las cabezas, y se frien. Cuando estén fritos se separan del fuego y se dejan enfriar, y se mezcla, para ocho libras, medio cuartillo de vinagre, un cuartillo de agua, unos granos de pimienta, sal en proporcion, un poco de azafrañ, y un poco, muy poco de clavillo, unas rodajas de limon y hojas de laurel.  
Póñese esta mezcla al fuego, y sin dejar que rompa el hervor, se retira; se pone dentro del referido adobo el pescado, procurando que la cantidad de él, esté tan al justo, que ni sobre ni falte vasija al encerrarlo. Deben ponerse en madera, ó de no tener barril, en barro no vidriado, sinó crudo, para evitar el daño que á la salud resultaría si se dejase el ácido en el vidriado durante algun tiempo. Tambi puede ponerse en vasija de vidrio.  
—Pues entonces devuélvemela.  
El criado con aire de sorpresa.  
—Como no valia nada, la he gastado en vino.

D. Pablo y su mujer, que viven en el campo, han salido á dar un paseo.  
Durante su ausencia, un ladrón ha entrado en el cuarto, no habiendo podido robar más que dos docenas de cubiertos.  
El marido trata de dar inmediatamente parte á la autoridad; pero su esposa le detiene diciéndole:  
—Es preciso hijo mio, que desistas de tu propósito, pues de lo contrario tendrías que confesar que nuestros cubiertos eran de plata Meneses. ¿Qué diría de nosotros el Juzgado?

Una actriz que acababa de representar un papel de hombre, decia muy inmoderada entre bastidores al bajarse el telon:  
—Es particular; la mitad de los que ocupan las butacas me han tomado por un hombre.  
—No te apures por eso, hija,—la contesta su compañera;—la otra mitad sabe muy bien que no lo eres.

La señora de la casa envia á su criado á comprar un objeto.  
El criado vuelve con las manos vacías.  
—No me han admitido la moneda que la señora me habia dado, porque era falsa.  
—Pues entonces devuélvemela.  
El criado con aire de sorpresa.  
—Como no valia nada, la he gastado en vino.

D. Pablo y su mujer, que viven en el campo, han salido á dar un paseo.  
Durante su ausencia, un ladrón ha entrado en el cuarto, no habiendo podido robar más que dos docenas de cubiertos.  
El marido trata de dar inmediatamente parte á la autoridad; pero su esposa le detiene diciéndole:  
—Es preciso hijo mio, que desistas de tu propósito, pues de lo contrario tendrías que confesar que nuestros cubiertos eran de plata Meneses. ¿Qué diría de nosotros el Juzgado?

Una actriz que acababa de representar un papel de hombre, decia muy inmoderada entre bastidores al bajarse el telon:  
—Es particular; la mitad de los que ocupan las butacas me han tomado por un hombre.  
—No te apures por eso, hija,—la contesta su compañera;—la otra mitad sabe muy bien que no lo eres.

—Chica, tú dirás lo que quieras de Enriqueta, pero no me negarás que le sobra corazon.  
—Si, Por eso el que le sobra, le alquila

**PASATIEMPOS**  
**Charadas.**  
I.  
Si su novio *tercia cuarta* su *prima cuatro divina*, mi *todo, segunda dice*, y el *tercera suspira*. Dichosos los que así viven, sin notar que se desliza el tiempo *prima segunda* sin que de ello se aperciban.

II.  
Bendita es *prima dos* por que suspiro y anhelo... ¡Si parece que en el cielo la cinceló el mismo Dios! Bendita, bendita sea tu *prima cuatro* ondulante, al *tercia dos* semejante, rubia cual la luz febea. De todo, y de tí tambien, *dos y cuatro* he de tomar y amante la he de guardar cual regalo del Eden. Despues ¡mi *todo* divino! si á los demas me prefieres, tomaremos, si es que quieres, de *tercia prima* el camino.

III.  
*Primera segunda tres* es, lectora, poblacion que todas las tardes ves cuando vas al Malecon. *Prima cuarta* sin disputa te agrada, cuando es sabrosa, y *dos cuatro* dá una fruta que vale cualquiera cosa. Con mi *todo* me acomodo alegremente y sin pena, porque, señores, mi *todo* es una linda morena.

IV.  
19072 19103 19104 19125 19216 19231 19207 19535 19542 19598 19670 19744 19750 19795 19857 19868 19937 19960

V.  
21014 21041 21049 21062 21071 21085 21237 21217 21282 21360 21373 21414 21481 21575 21686 21786 21805 21844

VI.  
22025 22040 22154 22173 22211 22272 22318 22557 22764 22821 22834 22837 22864 22946 22953

VII.  
23016 23098 23142 23218 23233 23252 23318 23326 23357 23379 23389 23477 23490 23737 23744 23804 23844 23926

VIII.  
24047 24067 24172 24331 24337 24364 24392 24416 24463 24570 24585 24678 24711 24714 24738 24860

IX.  
25050 25068 25179 25197 25204 25247 25321 25324 25413 25552 25569 25593 25632 25653 26722 25783 25860 25875 25908 25976

X.  
26064 26227 26353 26376 26426 26458 26518 26547 26574 26607 26698 26709 26759 26771 26994

XI.  
27002 27106 27203 27349 27351 27413 27453 27466 27633 27686 27811 27840 27850 27921 27930

XII.  
28066 28113 28158 28185 28211 28213 28227 28267 28330 28332 28338 28401 28474 28477 28508 28611 28625 28707 28743 28897 28960

XIII.  
29043 29116 29122 29150 29171 29214 29226 29242 29310 29312 29323 29392 29401 29413 29553 29599 29614 29735 29748 29944 29979

XIV.  
309 944 1022 2264 2295 2475 3018 3028 3752 4045 4096 4681 4927 5017 5177 5736 5790 5987 6019 6111 6237 6239 6402 6489 6577 7771 8591 8912 9115 9553

XV.  
309 944 1022 2264 2295 2475 3018 3028 3752 4045 4096 4681 4927 5017 5177 5736 5790 5987 6019 6111 6237 6239 6402 6489 6577 7771 8591 8912 9115 9553

XVI.  
309 944 1022 2264 2295 2475 3018 3028 3752 4045 4096 4681 4927 5017 5177 5736 5790 5987 6019 6111 6237 6239 6402 6489 6577 7771 8591 8912 9115 9553

9559 10149 1731 11728 11947 12279 12502 13070 13294 14325 14419 15532 16001 16513 16793 18293 18333 18386 18391 19105 19381 19698 19869 20058 20804 20807 20935 20954 21432 21649 21924 22161 22257 22330 22556 22798 23001 23398 23987 24083 24279 24710 25033 25220 25920 27424 28067 28631 29519 29688

**600 premios de 50 pesos.**  
Decena 44 Centena.  
135 165 171 191 193 288 334 412 523 565 617 645 678 679 714 724 825 913 981

Mil.  
1084 1098 1112 1124 1126 1242 1406 1407 1451 1454 1607 1654 1661 1670 1698 1706 1733 1906 1931 1955

Dos mil.  
2055 2108 2193 2296 2468 2626 2672 2755 2845 2922

Tres mil.  
3056 3196 3334 3421 3446 3526 3539 3541 3614 3731 3809 3852 3895 3918 3975

Cuatro mil.  
4054 4079 4185 4220 4261 4276 4430 4493 4527 4531 4546 4554 4583 4990 4698 4706 4864 4941 5566 5595 5604 5690 5842 5897

Seis mil.  
6025 6105 6131 6169 6182 6183 6206 6238 6322 6389 6485 6488 6535 6552 6591 6652 6673 6719 6765 6791 6799 6839 6842 6854 6870 6877 6915 6956 6960 6972 6993

Siete mil.  
7003 7042 7062 7080 7082 7169 7400 7405 7420 7429 7434 7482 7487 7491 7494 7540

AVISOS

Se alquila una buena casa... Se alquilan las casas números 36, 38 y 40... Se alquila la casa número 22...

ENTRESUELO de dos piezas... Se alquila una bodega bien ventilada...

Se alquila Para alquilar. La casa número 1 del Malecón del Norte...

Federico Calero. Autorizado por la Sra. D. Catalina Blanco, viuda de Marcaida...

El Teniente coronel J. E. Jefe del Regimiento Infantería IBERIA número 2.

COMPRAS y VENTAS FABRICA DE CARRUJOS. Bajada del puente de Joló número 1, Tondo.

TABACO RAMA Cagayan ó Isabela alforado convenientemente. Se vende General Solano 40.

DE VENTA. Un vapor de hélice construido en los talleres de los que suscriben...

Ganga. En 25 pesos, se vende por entregas la obra titulada Vida de los animales...

El que suscribe solicita a las personas que hallare una perra embarazada...

Un joven desea dar clases de inglés. Informar en la calle de la Palma número 5.

Doctor V. Martínez Lledó. Especialista en partos y enfermedades de la mujer.

BAZAR de la Bota de Oro. Se ha trasladado a la calle Real (Manila) contiguo al almacén "La Confianza".

CON SUPERIOR PERMISO. Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático.

Salon de esgrima DE JOSE DE AZAS. Calle San Jacinto número 74, altos.

Doroteo Salvador, antiguo afinador y compositor de pianos, armonios, cilindros, etc.

Carros fúnebres. Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo.

Ataúdes. Desde \$5 uno hasta de \$40 con adornos dorados ó plateados.

El zapatero José Martínez AYUN, en la calle Real número 9, recibe encargos para provincia...

FINCAS Se alquila la casa número 20 de la calle de Madrid...

Se alquila la casa número 18 de la calle de Espeleta (Santa Cruz).

Entresuelo. Se alquila uno. Real 19 (intramuros).

Se alquila la tienda de dos puertas, donde estuvo el almacén "La Unión".

Se alquila a casa número 1 de la Isla del Romero...

Bodega con embarcadero. Se alquila una en los bajos de la Fonda de Lala.

Se alquila una buena casa... Se alquilan las casas números 36, 38 y 40...

Se alquila la casa número 22 de la calle Nueva de Malate...

ENTRESUELO de dos piezas... Se alquila una bodega bien ventilada...

Se alquila Para alquilar. La casa número 1 del Malecón del Norte...

Federico Calero. Autorizado por la Sra. D. Catalina Blanco, viuda de Marcaida...

El Teniente coronel J. E. Jefe del Regimiento Infantería IBERIA número 2.

COMPRAS y VENTAS FABRICA DE CARRUJOS. Bajada del puente de Joló número 1, Tondo.

TABACO RAMA Cagayan ó Isabela alforado convenientemente. Se vende General Solano 40.

DE VENTA. Un vapor de hélice construido en los talleres de los que suscriben...

Ganga. En 25 pesos, se vende por entregas la obra titulada Vida de los animales...

El que suscribe solicita a las personas que hallare una perra embarazada...

Un joven desea dar clases de inglés. Informar en la calle de la Palma número 5.

Doctor V. Martínez Lledó. Especialista en partos y enfermedades de la mujer.

BAZAR de la Bota de Oro. Se ha trasladado a la calle Real (Manila) contiguo al almacén "La Confianza".

CON SUPERIOR PERMISO. Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático.

Salon de esgrima DE JOSE DE AZAS. Calle San Jacinto número 74, altos.

Doroteo Salvador, antiguo afinador y compositor de pianos, armonios, cilindros, etc.

Carros fúnebres. Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo.

Ataúdes. Desde \$5 uno hasta de \$40 con adornos dorados ó plateados.

El zapatero José Martínez AYUN, en la calle Real número 9, recibe encargos para provincia...

FINCAS Se alquila la casa número 20 de la calle de Madrid...

Se alquila la casa número 18 de la calle de Espeleta (Santa Cruz).

Entresuelo. Se alquila uno. Real 19 (intramuros).

Se alquila la tienda de dos puertas, donde estuvo el almacén "La Unión".

Se alquila a casa número 1 de la Isla del Romero...

Bodega con embarcadero. Se alquila una en los bajos de la Fonda de Lala.

SASTRE SERRA 21-ESCOLTA-21

Constante surtido de géneros de última novedad. Elegancia.--Prontitud.--Esmero.

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

PROVEEDORA DE LA REAL CASA Premiada con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882, Amsterdam 1883 y Amberes 1885.

PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA "FLOR DE LA ISABELA" MANILA

Table with columns: VITOLAS, Precio, Envase, Menas Filipinas, Cigarrillos, Picadura. Lists various tobacco products and their prices.

Manila 1.º de Febrero de 1886.—El Administrador general.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS OREZZA Agua mineral ferruginosa acidulada. Contra las enfermedades de la sangre.

Enfermedades de los Niños JARABE de RABANO TONADO de GRIMAULT y Cia. Farmacéuticos en Paris.

POSFATO DE HIERRO de LERAS Farmacéutico, Doctor en Ciencias, Inspector de Academia.

KANANGA DEL JAPON RIGAUD y Cia. Parfumeristas PARIS — 8, Rue Vivienne, 8 — PARIS

Tratado de las enfermedades de los niños. Libro para vales, Hojas de servicios, Letra menuda, Matrimonio por poder.

ELZINGER HERMANOS LIBROS

Sigue el barato de fayas y lanillas, un bonito surtido de SOMBREROS para niña, niño y bebé, CALZADO para señora, niño, niño y bebé...

LIBRERIA UNIVERSAL

HISTORIA POPULAR DE LA MARINA DE GUERRA ESPAÑOLA desde sus orígenes hasta nuestros días, por D. Emilio J. Ornelana.

PERFUMERIA de FENIX BRISAS DE ESPAÑA, RANILLETE DEL TROCADERO, AGUA DE CASTILLA.

PREPARACIONES del Dr. FERRER DE BARCELONA

ELIXIR y VINO DE PEPSINA. Se emplean con feliz éxito contra los vómitos de las mujeres embarazadas...

Jarabe de fosfato de hierro. Sustituye con ventaja todas las preparaciones ferruginosas...

Jarabe y pastillas de savia de pino. Para combatir las enfermedades del pecho, resfriados, bronquitis, asma...

Pastillas de clorato de potasa segun Dethan. Especifico para los males de la garganta, inflamaciones de la boca...

GOUDRON GUYOT ALQUITRAN GUYOT. Líquido concentrado y desodorado.

BAZAR FILIPINO. Ya queda instalado en su nuevo local número 31 Escolta...

MOMPO

El crédito que los vinos de la marca MOMPÓ han adquirido en Manila y provincias...

Teatro Filipino. COMPANIA DE ZARZUELA DIRIJIDA POR D. Alejandro Cubero.

MOMPÓ, blanco extrafino. MOMPÓ, tinto de mesa extrafino. MOMPÓ, Cariñena dulce extra.

FLORES MARCHITAS PAPEL CATALAN. POESIAS y CUENTOS de Ricardo Castro Banderas.

Fees de vida. Se venden en esta imprenta a cuatro cuartos.

A DOS REALES. Unico importador: A. ORTIZ.—ALMACEN LUZON.

CORREO DEL ARTE

Apogeo de nuestra pintura moderna y silencio de nuestra prensa.—Ojeada histórica: De Mengs al neoclasicismo de David; de D. José a D. Federico Madrazo; influencia de éste y de Ribera; Rosales y Fortuny inician la era presente.

No hay persona medianamente culta que ignore el renombre honroso de que goza nuestra pintura en el extranjero. En mas de un concurso internacional nuestra pintura moderna y nuestro arte antiguo ó retrospectivo han hecho desollar el pabellon de España; el Museo del Prado está justamente considerado entre los primeros de Europa. Todo esto acredita con harta elocuencia que nuestro pueblo, por temperamento, por aptitud especial, por naturaleza, es ante todo artista.

La historia de nuestra cultura ofrece en sus páginas más gloriosas vivos testimonios de los progresos efectuados en las artes gráficas y en la literatura.

A pesar de lo innegable del hecho, nuestra prensa dedica todos los días elogios y juicios referentes á las producciones literarias al paso que las artísticas solo merecen iguales honores cuando se celebra alguna Exposición oficial ó organizada por iniciativa particular. A llenar este vacío se dirigen los artículos que comienzan con el presente, el cual debe considerarse como prólogo de los demás. No espere el público de esta pluma incompetente ni críticas ni estudios profundos; espere sólo noticias suficientes para enterar al lector de las corrientes del gusto, de los esfuerzos personales de los artistas, de los concursos públicos, de los proyectos de monumentos, obras de decoración y demás manifestaciones de la producción artística.

El moderno renacimiento de nuestra pintura tiene antecedentes históricos que, por lo poco divulgados, conviene recordar aquí. Al finalizar el siglo pasado imperaba la tendencia barroca, manifestándose, ora en los discípulos de Mengs, que reproduciendo un natural grandioso, se apartaban de convencionalismos anteriores, cual le pasó á Bayeu; ora en los que, con menos inspiración, hacían el arte nímio, pero simpático, cual acontece en Maella. En medio de aquella tendencia, representada, además de Bayeu y Maella, por Ferrer Ramos, Estévez Camaron, Agustín Paret, surgió á modo de contradicción de aquel arte que fantaseaba la naturaleza y buscaba asuntos todavía en la mitología pagana y el simbolismo derivado de ella, el inmortal Goya, cuyo mérito personalísimo estriba justamente en el espíritu de oposición á toda la corriente de su época, reproduciendo con peregrino desenfado el natural con toda sinceridad y con la nota distintiva del carácter, tan difícil de dar y que tanto valor presta á las obras artísticas.

Con la revolución francesa efectuóse el gran movimiento clásico, representado por David y su escuela, en el cual la severidad del gusto griego vino á ser la antítesis de las composiciones barrocas. La honda huella que en el espíritu de aquel tiempo produjo la escuela de David llegó á nuestro suelo, aunque debilitada, pues atraídos por el prestigio glorioso del artista francés, acudieron á recibir sus enseñanzas innovadoras D. Juan Antonio Ribera, D. José Madrazo y D. José Aparicio, los cuales, de vuelta en Madrid, hubieron, más tarde ó más temprano, de abandonar el sistema de David, siquiera conservaran reminiscencias de aquel neoclasicismo convencional, del que sin duda les había desengañado el clasicismo grandioso de los buenos maestros italianos del siglo XVI, que habían admirado en Roma, antes de regresar á la patria.—A todo esto, D. Vicente Lopez presentábase como continuador de Bayeu, D. Zacarías Gonzalez Velazquez conservaba también tradicionalismos barrocos y ya en este siglo desollaba por su buen gusto D. Rafael Tejeo, quizá el mejor dibujante de su tiempo, que había estado en Roma, donde pintó su famoso cuadro *La Magdalena*, el cual pudo admirarse en la Exposición organizada por la Academia en 1836.

Ya por entonces se habían acentuado en Francia, dos tendencias distintas y rivales, como sucesoras de la escuela de David: una romántica ó de los coloristas cuyo maestro era Gros, y otra clásica ó de los dibujantes, con Ingres á la cabeza. Este movimiento reflejóse en España, aunque tampoco esta vez con el calor y el acento que en Francia, pues solamente á D. Genaro Perez Villamil y á D. Luis Ferrant podemos considerar como pintores románticos y el clasicismo que aquí divulgaba Ribera, y mejor aún D. José Madrazo, profesor de colorido en la Escuela de la Academia, cuyo plan de estudios consiguió innovar provechosamente en

1823, era más bien una restauración de la gran pintura del Renacimiento italiano. De este movimiento regenerador que divorciaba el arte de las tradiciones barrocas, cuyos últimos representantes fueron los hijos de D. Vicente Lopez, don Bernardo y D. Luis, nació una nueva generación de artistas. Iniciáronse diferentes géneros y tendencias. D. Antonio Esquivel y D. José Gutiérrez aparecieron como maestros de la escuela sevillana, el cual se manifestó en la triple fórmula que tomaron las tendencias: purista, clásico-pagana ó académica y mística ó idealista. Como es consiguiente, no tardaron en llegar á España las nuevas influencias. Fueron sus apóstoles D. Carlos Ribera y D. Federico Madrazo, los cuales, á semejanza de sus padres, ya citados, renovaron su gusto artístico en París y en Roma, viniendo aquí á iniciar otra era artística, ésta más gloriosa que la anterior. Los dos eran puristas á la manera de Oberbek, género que viene á ser una nueva fase del clasicismo, del cual ha dejado hermosa muestra el Sr. Ribera en la semi-bóveda del salon de sesiones del Congreso de los diputados, que marca un jalón importantísimo en la historia del arte decorativo en España, en tanto que el Sr. Madrazo, apartándose de este arte grandioso, se dedicaba especialmente á los retratos. Sin duda por el encanto del color, nota esencial en la pintura española de todos los tiempos, encanto que los retratos de D. Federico Madrazo poseen como ningunos, ha ejercido este gran maestro de la pintura española, influencia mayor y más decisiva que Ribera en el gusto pictórico del segundo tercio de nuestro siglo.

Contribuyeron también á renovar el arte dos hechos de suma importancia. Primero, la creación de las pensiones en Roma en 1848, lo cual facilitaba á los artistas medios de estudiar en las fuentes más preciosas del arte antiguo y del moderno. Segundo, el decreto organizando las Exposiciones de Bellas Artes, la primera de las cuales se celebró en 1856 en las galerías del ministerio de Fomento. Como se vé, el gobierno comenzaba á proteger las artes. Las dos instituciones indicadas fueron como punto de partida de una nueva era en la vida artística, pues estimulados los pintores con los lauros y las ganancias que les brindaba la protección oficial, pudieron entablar con más ardor y decidido empeño la lucha de tendencias y puntos de vista, propia de los grandes períodos de la historia del arte. Unos, como el Sr. Vera y D. José Mendez, siguiendo las huellas de Ribera conservaron el clasicismo de Oberbek; otros como el Sr. Hernández Amores, mantuvieron el recuerdo del purismo griego; los más, devotos del color, como Larraz, Mercadé, Gisbert, Manzano, Suarez Llanos, Sans, Palmaroli, Puebla, Casado, García Martínez, etc., manifestaron su genio en lienzos de *historia*, género que entonces se empezó á cultivar y que vino á sustituir á los mitológicos ó de Historia Sagrada; distinguiéndose también algunos artistas en los cuadros de *género* y en los retratos. El paisaje, totalmente renovado por el Sr. Haes, tuvo por cultivadores á Araujo Sanchez, á Rico y otros varios, y la perspectiva de interiores al Sr. Tomás y Gonzalo.

La pintura, como puede apreciarse, no solamente descendía del Olimpo á la tierra, sino que perdiendo cada vez más las tradiciones idealistas, tenía ahora por principal empeño encontrar los efectos artísticos que diera el natural. Fácil es comprender que por estos derroteros, el arte caminaba á otra nueva fórmula. En estas circunstancias, alzose del nivel común un genio de cualidades excepcionales; un reformador que buscaba por fuente la naturaleza misma, para interpretarla con un espíritu decorativo y grandioso y con aquella castiza sobriedad propia de la pintura española de nuestro siglo de oro. Tal fué Rosales.

Poco después apareció otro coloso destinado á producir una revolución en el arte: Fortuny, el cual, por lo que en él hay de personalidad extraña á su época, tiene mucho punto de contacto con Goya. Fortuny es la antítesis del clasicismo académico, de cuyas máximas (pues Fortuny salió de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona) le había costado muchísimo desprenderse, según él mismo decía. Copiaba la naturaleza buscando en ella un buen partido de color, rico en detalles, luminoso, de efecto.

Estos dos grandes maestros, en cierto modo antitéticos, habían por fuerza de producir honda huella en nuestra pintura iniciando el eclecticismo, la tolerancia de doctrina y la libertad que caracteriza á los pintores contemporáneos. Rosales y Fortuny determinaron nuevos rumbos á la gran pintura y á la pintura de género, respectivamente; lo cual no quiere decir que deba considerarse como representantes de dos escuelas; pues los pintores de hoy, aunque se acerquen más ó menos á uno ó á otro, algunos llevan algo de los dos, y salvo contadas excepciones de imitadores, cada cual expresa el arte á su manera; pero todos enriquecidos con la buena semilla sembrada por los dos representantes de la moderna pintura española.

El catálogo de los nombres de nuestros buenos cultivadores del arte es numeroso y está en la memoria de todos los lectores. Los lienzos de Plasencia, Ferrant, Sala, Pradilla, Casado, Dominguez, Luna, Muñoz Degraín, Moreno Carbonero, Barbuco, acreditan bien nuestra pintura de historia; en cuanto al género, está honrosamente representado por Alvarez, Villegas, Raimundo Madrazo, Benlliure, Lizcano y Araujo; el paisaje por Urgell, Beruete, Rico, Ferriz, Gomar, Lhardy y Espina; las *marinas* por Monclón, Juste y Campuzano, y la naturaleza muerta por Gessa y Jimenez.

El florecimiento de la pintura en nuestro país es un hecho palmario. ¡Ojalá fuera lo mismo la protección que de los gobiernos y de las clases acomodadas desean los pintores!

JOSE RAMON MELIDA.

REMEDIOS CONTRA LA RABIA

Descubrimiento de Pasteur.

En la Academia de Ciencias de París, Mr. Pasteur ha hecho la exposición de sus trabajos experimentales para descubrir la profilaxis de la rabia. Son tan satisfactorios los resultados obtenidos, que parece cosa cierta la curabilidad de la dolencia que hasta aquí ha sido la desesperación de todos los médicos. En estos términos se expresó el célebre experimentador: "El objeto que yo me proponía era prevenir los efectos mortales que casi constantemente siguen á las mordeduras de perros rabiosos. Para esto, procuré hacer refractarios algunos conejos á las inoculaciones rabíficas por el procedimiento indicado. De veinte conejos, solo se hicieron refractarios con certeza quince ó diez y seis.

Era preciso aguardar tres ó cuatro meses el resultado de las operaciones, y el procedimiento tenía el grave inconveniente de tan larga duración. Pero he conseguido otro procedimiento más rápido y seguro.

Procedimiento nuevo.

Por medio del trépano, inocular bajo la dura-madre un fragmento de tejido de la médula de un conejo rabioso. La incubación del mal dura quince días. De la médula de este conejo inocular y muerto, tomó otro pedazo de tejido, que convenientemente preparado inocular en otro segundo conejo, y así sucesivamente hasta una veintena.

A medida que se avanza en la serie se observa una disminución progresiva en la duración de la incubación, de manera que, conociendo el número de la serie de donde se ha sacado el tejido inocular, se puede determinar de antemano con precisión la hora á que estallará la explosión rabiosa en el conejo sobre que se experimenta.

Desde Noviembre de 1882, mis experiencias me han proporcionado una larga serie de conejos rabiosos, de los cuales últimos han producido inoculaciones, cuya incubación no dura arriba de siete días. El virus rabico que obtengo por el procedimiento descrito, es siempre puro, siempre idéntico á sí mismo. La médula espinal de los conejos inocular es virulenta en toda su extensión. Tomo pedazos de algunos centímetros de longitud de esta médula, lo suspendo en el aire seco de un frasco, cuyo fondo está lleno de potasa, y de este modo

compruebo que á la larga la virulencia desaparece, y que esta desaparición se apresura con temperaturas bajas.

Para hacer refractario á un perro á toda inoculación de virus rabifico, sea cualquiera la energía y la dosis de virulencia inoculada, procedo de esta manera. Se recordará que tengo á mi disposición una serie de frascos con aire seco, en donde hay suspendidas médulas rabíficas de tiempo graduado, de modo que las más antiguas son las menos virulentas y las más recientes, las más energías.

Cada día inocular por bajo la duramadre del animal en que experimento la cantidad de médula rabica que puede caber en una geringa de Pravaz, empezando por la médula más antigua y terminando por una médula de dos días. Al inocularle esta última médula, el perro está completamente refractario.

Resultados.

En cincuenta casos seguidos alcancé, sin ningún contratiempo, la inmunidad más absoluta, y entonces me convencí de que el procedimiento podía aplicarse con éxito al hombre, aun en el caso en que la inoculación se debiera á la mordedura de un animal rabioso.

Casos de curación en el hombre.

Bien pronto tuve ocasión de demostrarlo.

Un joven alsaciano, José Meister, se presentó en mi laboratorio en los primeros días de Julio, tenía catorce mordiscos de un perro notoriamente atacado de rabia, y en cuyo estómago se habían encontrado sobre todo pedazos de madera, de paja y de heno. Mr. Vulpian y otros doctores, vieron al herido, y pronosticaron un fin próximo y seguro. Me decidí á someterlo al método que había aplicado á los perros y con el cual había conseguido hacerlos refractarios, aun siendo mordidos.

La operación comenzó sesenta horas después del accidente. La primera inoculación (media geringa de Pravaz) la hice con una médula recogida el 21 de Junio, es decir, hacía diez y seis días. En el espacio de diez días hice al enfermo trece inoculaciones de médula, cada vez más virulentas. El último día, 16 de Julio, inocularé una médula recogida la víspera.

Contra rabia.

Paralelamente inocularé á una serie de conejos parte de las mismas médulas que servían para el joven Meister, y pude comprobar que las últimas médulas empleadas eran cada vez más virulentas. La última inoculación, muy energética, tiene por objeto, no solamente asegurar la inmunidad, sino también limitar, reduciéndola á siete días, la duración de la incubación, si el mal hubiese de triunfar.

Observaciones complementarias.

La colocación de las médulas en los frascos con aire seco no atemda, como se podría creer, el virus, sino que reduce la cantidad. También se puede, sabiendo que ciertos organismos inferiores parecen producir materias que perjudican á su desarrollo, concebir y suponer que existen en los virus rabíficos dos elementos: uno vivo, y otro inorgánico, y que el primero se extingue lentamente por la acción del segundo.

Otro caso de rabia en tratamiento.

Tengo en mi laboratorio otro enfermo en tratamiento. Es un joven llamado Juan Bautista Judío, que al ver á un perro rabioso que iba á acometer á unos chicos, tuvo la heroicidad de precipitarse sobre el animal y de hacerle un resistente bozal con su látigo y matarlo enseguida á palos. El joven fué mordido en las manos, pero sus compañeros se salvaron.

Clínica que urge establecer en todo país civilizado.

Después de tan importantes revelaciones científicas, para contestar á las palabras de admiración y gratitud de la concurrencia y á algunas observaciones hechas por los académicos, el ilustre Pasteur añadió:

Un drama de familia en la alta sociedad holandesa.

Se ha fallado últimamente en la ciudad de Arnheim (Países-Bajos) un proceso de familia que ha adquirido en Holanda las proporciones de una causa célebre y recuerda, debido á ciertos pormenores, el robo de los hijos de la duquesa de Chaulnes.

Mme. Bulkley es una señora ya anciana, inmensamente rica y viuda de un profesor muy estimado, que ayudada de varios individuos ha tratado en dos ocasiones de apoderarse de los hijos de mister Hoek perteneciente á una familia de médicos renombrados.

Mary, esposa de Mr. Hoek, era hija de Mme. Bulkley, á quien al morir recomendó los hijos habidos con aquel.

Las relaciones entre el yerno y la suegra han sido siempre muy tirantes, habiendo llegado á tal extremo, que aunque Mr. Hoek no impidió jamás que la abuela viese á sus nietos á la hora de la comida y estando presente su padre, este no la dirigía nunca la palabra ni siquiera la ofrecía un vaso de agua.

Irritada por estas y otras circunstancias Mme. Bulkley y aun mas por otra mas notable, como fué la de haber tomado su yerno una ama de gobierno que bien pronto dominó en la casa, concibió ciertas sospechas sobre la muerte de su hija, acaecida según ella de un modo especial, sobre lo que fué consultado el doctor Mr. Bronardel.

Mme. Bulkley resolvió, pues, arrebatarle á Mr. Hoek sus hijos, llevándoselos á Inglaterra, y así cumplir el juramento que hizo á su hija, en el momento de la muerte de esta, de velar por aquellos y cuidar de su porvenir.

En efecto un día Mme. Bulkley logró apoderarse de uno de sus nietos á la salida del colegio. Introdujo al niño en un carruaje victorioso que le condujo á un lugar vecino. Pasados algunos días la abuela y el nieto se encontraron en Inglaterra.

Mr. Hoek partió inmediatamente para Londres, donde encontró á su madre política y logró recobrar á su hijo.

De vuelta á Holanda, Mme. Bulkley, fué entregada á la justicia, pero el juzgado de la Haya la puso en libertad después de grandes debates, durante los cuales Mr. Hoek padre, cirujano de gran reputación y médico de la Reina, declaró en términos algo violentos contra su hijo.

Vuelta á la libertad Mme. Bulkley no ha tenido mas que un pensamiento: volver á su tentativa, al robo frustrado.

Se establece en Apeldoorn, enfrente de la casa de su yerno, quien había pretendido, cambiando de residencia, escapar á tan tenaz persecución.

Desde este momento, la anciana señora no deja de acusar á su yerno de mil hechos, si no punibles, execrables. Dice que este enseñó á sus hijos muecas inconvenientes, les hace salir á la calle sin abrigo en los días de lluvia, les obliga á degollar pollos y aun á hacer otras atrocidades parecidas. Presenta á mister Hoek como un hombre sin corazón, y cita de él este dicho, á propósito de la muerte de su padre: "Tanto mejor; ha hecho bien en reventar el viejo zorro."

Segun ella, es un deber sagrado arrebatár á semejante padre la educación de sus hijos.

Con este fin y concertándolo con su segunda hija Mme. Schlingemann, ideó Mme. Bulkley, ayudada de un tal Kloppers, robar de nuevo sus nietos, para lo cual contrató con una casa inglesa que pusiera á su disposición el yacht "Cecile" á razón de 500 libras esterlinas mensuales. Una vez hecho este arrendamiento, cargó dicho yacht, por valor de 1000 flo-

rines (2,500 pesetas) de provisiones, vestidos de niños y juguetes. El yacht debía estar en el puerto algunas semanas, con el fin de hacer perder la pista á los perseguidores. Después llevaría á los fugitivos á Amsterdam.

En este punto, Kloppers reclutó cuatro hombres determinados que aparentaron creer la historia que aquel les contó.

Pero, contra todo lo que se esperaba, el día fijado para dar el golpe, este fracasó. Mr. Hoek se retiró temprano á su casa y los secuestradores se retiraron. Mas la tentativa solo quedó aplazada.

Bien pagados y después de haber ganado tan fácilmente su dinero, los cuatro hombres reclutados por Kloppers volvieron á Amsterdam. Como los tales no pertenecían á lo mas granado de la población, la policía se puso en guardia al verles con las manos llenas de oro.

Interrogados, después de alguna oposición, contaron su aventura, y entonces se convino en que si Kloppers les llamaba de nuevo, se presentarían dos individuos más, de refuerzo, y que estos nuevos ayudantes no serían otros que dos agentes de policía.

Hé aquí lo que sucedió después de este convenio.

Kloppers, á la cabeza de sus antiguos ayudantes y de los dos nuevos, volvió, después de algunos días, á rodear la casa de Mr. Hoek. Cada uno de los individuos que acompañaban á Kloppers, había recibido 60 florines á cuenta, y debía recibir otros 240 después de llevado á cabo el secuestro de los niños.

Uno de los agentes agregados á la cuadrilla se hizo confidente de Mme. Bulkley; tanto que, según él, aquella no hubiera retrocedido, si se le hubiese indicado, ni ante un asesinato.

La tarde fijada para el secuestro de los niños, Kloppers y su cuadrilla se repartieron en torno de la casa d'Apeldoorn. Todos llevaban cuerdas e iban armados hasta los dientes. Llevaban, además, comida para envenenar á los perros guardianes.

Mme. Bulkley y Mme. Schlingemann esperaban el resultado en una victoria, en un camino cercano.

Esto sucedía á las diez y media de la noche.

Todo parecía dormir; pero Mr. Hoek, prevenido, velaba, revolver en mano y rodeado de su gente, lo cual hizo conocer á los de la banda que su conspiración estaba descubierta.

Kloppers huyó hacia la victoria, y una vez en ella se dirigió, á escape, á la ciudad vecina de Arnheim, en unión de Mme. Bulkley y su hija.

Todos tres fueron arrestados.

Esta causa se ha visto últimamente en el juzgado criminal de Arnheim.

Los debates han sido calurosos y han llamado mucho la atención de la alta sociedad holandesa.

Mr. Hoek no ha sido nunca afectuoso con su suegra. Este ha referido en la audiencia pública, una historia en la que hace aparecer que una mujer le ha dado cuenta del proyecto concebido por aquella, de robar y asesinar á sus hijos.

Mme. Bulkley persiste en manifestar que estaba en su derecho "sustrayendo sus queridos nietos á la influencia perniciosa de su padre."

En cuanto á la acusación de envenenamiento contra Mr. Hoek, nada aparece en la causa que indique pueda suponerse como tal.

El juzgado ordenó un reconocimiento sobre el cadáver de la mujer de Mr. Hoek, sin que contra él resulte nada.

—Este no es el parecer de dos médicos eminentes—replica Mme. Bulkley.

Contra esta señora y su cómplice Kloppers, pide el Ministerio Público, dos años de prisión celular, sin oponerse á la absolución de Mme. Schlingemann que solo ha sido arrastrada por el carifio filial.

Mr. Van Cappelle ha sido el abogado de Mme. Bulkley. Ha hecho un cuadro pintoresco de dicha señora, abuela fanática, amante hasta el delirio de su hija muerta, y respetable aun en medio de sus caprichos.

El segundo defensor Mr. Caroli, de Amsterdam, ha declamado contra la policía que, lejos de prevenir un crimen, lo ha provocado, comprometiendo á sus agentes en una ridícula comedia.

Mme. Bulkley, ha sido condenada á ocho meses de prisión; su cómplice Kloppers, á un año, y Mme. Schlingemann, una alлегada de la familia, comprometida también en este hecho, á cuarenta y cinco horas de prisión celular.

á su hijo á la casa, le hizo beber un buen trago de excelente burdeos, le dió un plato de bizcochos, y después envióle á la señorita Ferroll con un vaso de aquel buen vino para obsequiarla.

César, que había bebido de la mejor gana el exquisito brebaje, se puso un poco alegre, y su padre vió con regocijo que trotaba valerosamente, charlando sin cesar y haciendo observaciones que no venían al caso.

Juana le contestaba con la mayor política y hasta con benevolencia, persuadida que el paseo iba á concluir pronto, y hallando una compensación á la molestia de hablar con aquel muchacho inculto, en el placer con que el buen padre le oía.

Poco á poco, sin embargo, animóse la conversación y se sucedieron las preguntas y las respuestas en labios de su hijo; entonces Larotte empezó primero por quedarse atrás, y después tomando de pronto una revuelta del camino, desapareció antes que César pudiese notarlo.

Entonces, el joven pretendiente, viéndose solo y lanzado en la vía de su destino, sintió cierto terror, pero queriendo no obstante aprovechar los consejos de su padre, se dijo á sí mismo:

—Hablaré, pero será cuando estemos en aquella altura desde donde se descubre el campanario de la iglesia, y como nos faltan tres kilómetros para llegar á Pontaubé, aun me sobrará tiempo para decir á la señorita Juana todo lo que se me ocurra.

Los caballos iban al paso, pues la señorita Ferroll esperaba al doctor, y César se alegraba

de esto para descansar un poco, y porque una vez disipadas sus preocupaciones ecuestres, podía apreciar las ventajas de la situación.

—Es en verdad muy agradable hablar con ella,—se dijo César,—y creo que me gustaría mucho tenerla por esposa y ser su marido.

Al poco tiempo llegaban á un prado que atravesaba el camino, en el cual penetraron invitados por la verde alfombra que se extendía á sus pies.

—Creo que es inútil esperar á vuestro padre, y por lo tanto, marcharemos sobre la yerba,—dijo Juana recogiendo la brida de su caballo y partiendo como una flecha.

César estaba horriblemente agitado; los instantes volaban, el campanario de la iglesia iba siendo cada vez mas distinto; y cómo abordar la cuestión amorosa, cuando sus manos, su cabeza y toda su alma pertenecían por completo á Cocotte! Siguiendo este al caballo de Juana, á quien se había empeñado en adelantarse, doblaba la rapidéz de su marcha á cada esfuerzo que hacia su ginete para contenerle.

—Señorita,—gritó César,—señorita, deteneos; tengo que decirnos una cosa.

—¿Qué cosa es esa?—preguntó la joven.

—Mi padre me ha dicho, y estoy convencido de ello, que yo sería para vos un excelente marido que os adoraría.

—Pues yo no participo de esa opinión,—contestó Juana aflojando la brida á su caballo á quien había detenido algunos momentos para oír al colegial.

El brioso corcel partió como un rayo, y César experimentó aquella sensación penosa bien conocida de los ginetes novicios; parecióle que la grupa de su caballo marchaba la primera, y

una muerte; pero ha pasado tanto tiempo desde entonces, señor! Y además, me encontraba tan aislada en un país que es extraño para mí.

—¿Por qué me habeis escrito entonces para pedirme consejo, si estabais resuelta á volver de todos modos?

—Es que yo deseaba tener el consentimiento de vuestra señoría.

—No os lo he dado, y sin embargo habeis venido.

—Es que yo he pensado, mi buen señor, que os explicaría mejor mis razones una vez aquí, y no os escribo con soltura y tengo muy poca escuela.

—Habeis deseado volver á Inglaterra y ya estais en ella; muy bien. Os deseo mil felicidades. En cuanto á mí, eso me importa muy poco.

—Tanto haber incomodado á vuestra señoría.

—¡A mil pobre mujer! os engañais mucho; pero ¿qué os ha inducido á escribirme después de quince años de silencio?

—¡Oh! mi buen señor! Mi pobre Ricardo y yo nunca pudimos olvidarnos, y no pasó un solo día sin que habláramos de vos y de aquella pobre señora.

—¿De qué pobre señora?

—De nuestra pobre ama! Pensar que la asesinaron! Cuántas veces Ricardo me ha repetido esto, hablando de vos al mismo tiempo. Pero ¿quién pudo dar ese golpe, mi buen señor?

—¿Quién lo habrá hecho? yo os lo pregunto. Por mi parte, no hubiera sido capaz de hacerla el menor daño.

—¿Quién os acusa?—preguntó Ferroll.

—¡Oh! Dios miol nadie, mi buen señor, nadie.

—Entonces, ¿por qué habeis? es inútil.

vive en una de esas cabañas,—dijo el doctor,—y os dejo por un instante; pero continuad vuestro camino, que yo os alcanzaré tomando un atajo.

Así diciendo, Larotte dirigió su caballo hacia el punto indicado; pero esta vez también se frustró su plan, pues al cabo de algunos minutos oyó que le llamaba su hijo, cuya voz expresaba cierta inquietud, y volviéndose vió á César haciendo los mayores esfuerzos para moderar el paso de su cabalgadura que iba á escape.

—La señorita Juana dice que es mejor ir antes el castillo, y que podréis ver á vuestro enfermo á la vuelta,—dijo el colegial, llegando sin aliento al lado de su padre.

—Si tal es vuestro deseo mi querida señorita,—replicó el doctor, dirigiéndose á Juana, que había seguido á su hijo...

—Siento mucho trastornar vuestros proyectos,—contestó Juana;—pero este caballero que no sabía qué camino tomar, me ha propuesto que fuera á reunirme con vos para esperaros á la puerta de vuestro enfermo.

—¡No!—exclamó César,—yo no he dicho que esperarais á la...

—¡Torpe!—murmuró el doctor incomodado;—mi hijo tiene razón, señorita, podrá dispensarme de visitar á ese enfermo, y si quereis, vamos á continuar nuestro camino.

Llegados al término de su paseo, echaron los tres pies á tierra, y guiados por una anciana á quien estaba confiada la guarda del castillo, recorrieron aquella morada, que por pasar por

Si no al día siguiente, bastante a raíz de la Restauración, llegamos al Ateneo, pagando la cuota de entrada en diez plazos, reforma echada abajo después por el demócrata y revolucionario Sr. Figuerola.

Legábamos, digo, al Ateneo más de cien jóvenes principiantes... los unos, abogados tiernos ó estudiantes del último año; los otros, médicos, sin saber qué cosa era tomar un duro por una receta; los otros, periodistas sin sueldo y casi sin periódico; poetas sin lira y sin un céntimo; novelistas sin novela; catedráticos sin cátedra; oradores, Diputados, personajes sin tribuna, sin acta y casi sin persona; la nebulosa, en fin, la gran nebulosa gérmen de mundos y de soles.

A la cabeza de toda aquella gente nueva se encontraba Revilla; y á la cola, Alberto Bosch.

En el Ateneo, el elemento viejo, que era entonces el elemento todo, nos vio entrar sin pena, pero también sin amor. La verdad es que estábamos tolerados, consentidos, pero nada más. Yo creo que anteriores á la fecha de la gran irrupción llamada de los "diez plazos," no había en el Ateneo más jóvenes que Revilla, (que era ya un joven relativo), Montoro, el hoy tribuno del autonomismo en Cuba, y Perojón. Los demás, Sanchez Moguel, Pacheco, Canalejas, Reus, Gonzalez Serrano, Cortezo, Ustariz, Carballada, Albarado, Sigura, Solsona, Henestroza, Moya... añadid cien nombres más,—llegaron luego.

Los "viejos," como nosotros llamábamos á los antiguos ateneístas, y que luego resultaron ser excelentes y honradas personas,—los viejos nos veían como cambiar un saludo.

De aquí que en tanto tiempo pocos de los recién llegados se atrevieran á moverse de su asiento en el salon de sesiones.

Este encogimiento no rezó con un cierto joven delgado, humilde de estatura, pálido, de bigote y barba semejantes á un prado de perezil mal sembrado, aspecto elegante, corbata copiosa y casi siempre blanca, y maneras reposadas...

Este caballero llegó por primera vez al salon de sesiones; tomó asiento; se enteró de "aquello"; vió, midió, juzgó, y mientras Moreno Nieto pronunciaba un grandioso discurso, se dijo:—¿Si á mí con esas? y dicho y hecho, sin encomendarse á Dios ni al diablo, exclamó en alta voz:

—Pido la palabra. En todas las asambleas y en todas las reuniones, causa siempre cierta sensación ó mejor, curiosidad, esa voz que de pronto interrumpe un discurso...

—¿Quién ha pedido la palabra?... ¿Quién es ese?... ¿Dónde está?... ¡Ah! Es aquel...

Todo esto se murmura mientras el individuo se prepara. Aquella noche la curiosidad del Ateneo fué primero indignada y después desdefiosa.

—¿Quién es ese muchacho que se atreve con Moreno Nieto? El muchacho se levantó... Comenzó á hablar... Pero la gente no quiso oír... Continuó él sin embargo; y tan continuó, que se llevó hablando tres sesiones seguidas.

A la tercera sesión los desdefiosos habían vuelto y en el salon no había un asiento vacío. Se reía, se aplaudía, se admiraba.

—¿Qué ingenio!... ¡Qué agudeza! ¡Qué penetración! ¡Qué cultura! ¡Qué entendimiento! Y mientras el público cambiaba estas impresiones, el muchacho, recostado familiarmente contra una columna y las manos metidas en los bolsillos, seguía hablando, hablando, de lo eterno, de lo temporal, del arte, de la ciencia, de la evolución, de la herencia, de la locura, del genio, de la belleza, del positivismo, del espiritualismo, de todo, en fin, y de todo con el aplomo, la profundidad y el conocimiento de un hombre lleno de años, que hubiera pasado su vida en bibliotecas y en laboratorios, gastando caudales de talento.

Desde aquella noche fué Simarro el orador predilecto del Ateneo; y desde entonces—"habla Simarro"—equivale á decir: No hay un alma en los pasillos ni en la Biblioteca del Ateneo; nadie quedaba fuera del salon.

Simarro siguió ejerciendo en el Ateneo la dictadura como orador de la casa, como orador especialmente admirado por los ateneístas algunos años más...

En estos años dividió su actividad entre el Ateneo y Leganés.—Una oposición bien ganada le proporcionó la dirección del Manicomio.

Es esta acaso la página más curiosa de la vida de Simarro. Tuvo que sostener una lucha, casi á brazo partido. Campoamor era entonces Director de Beneficencia. Campoamor es un admirador de Simarro. Pues bien: recibía media docena de escritos anónimos contra el Director de Leganés.

—Es un hereje. No oye misa, le abre la cabeza á los locos que se mueren... Ha puesto un observatorio con instrumentos infernales... los locos andan sueltos...—Cuando Campoamor dejó la Dirección, Simarro dejó también Leganés. Se había propuesto estudiar la locura en serio; convertir el Manicomio de prision inmundada en una casa de salud, bajo el patrocinio de la ciencia... Y fué inútil. Le declararon la guerra; y se fué... ¡Mucho podría importarle esto á Simarro!

Se fué de Leganés y luego de Madrid. ¿A dónde? Tres años hemos estado preguntándonos los amigos de Simarro: ¿Pero qué será de ese hombre? Alguien que venía de París de estar enredado con una cocotte, solía decirnos: —He visto á Simarro.

—¿Y qué hace? —Está metido en el laboratorio todo el día... Apenas he podido hablar con él... Ya sabe Vd. su carácter. Una noche del invierno pasado iba yo por la calle de Sevilla; llovía si tenía que llover.

—¡Eh! ¡Eh!... ¿A dónde va Vd? —¿Quién me llama? —Pero hombre, ¡qué prisa lleva Vd! Era Simarro. Yo no llevaba paraguas, y pareceme que él tampoco.

—¿Cuándo ha venido Vd. de París? —Ayer. —¿Y qué ha hecho Vd. allí? —¡Pchs!... Estudiar las enfermedades nerviosas... Ya sabe Vd., si está Vd. nervioso ó tiene Vd. novia demasiado temible, yo me encargo de hacerlos entrar en caja... Tome Vd. mi tarjeta...

Y como la tarjeta no tenía las señas; bajo aquella lluvia torrencial, á la luz de un farol, nos detuvimos para que Simarro escribiese:—"Claudio Coello, 14, de dos á cuatro."

Desde su regreso solo lo he visto alguna que otra vez en el Real ó en el Ateneo. Al fin este verano apareció un día por la redacción.

—Gracias á Dios. —¿Trae Vd. los apuntes de su discurso contra el doctor Ferrán? —No señor, vengo á que le den ustedes un bomo á este amigo... —Se dará el bomo, pero Vd. escriba su discurso...

—Yo no sé escribir... Háganlo ustedes por mí... La cuestión es de sentido común y de saber algo; con lo que ya se ha escrito en la prensa, y con lo que Ferrán no quiere decir, pueden ustedes hacer mi discurso.

Simarro hablaba una vez más en paradero, pero en el fondo tenía razón. Tanta, que desde que Simarro habló en el Ateneo, el doctor Ferrán no ha vuelto á levantar cabeza.

Debo hacer ahora una confesión. Y es que yo he sido el primer sorprendido por los buenos éxitos y la fama alcanzada en estos días por Simarro. No he creído jamás que curase á nadie, porque Simarro necesita para curar á alguien, saber... ¡saber de antemano que ha de conseguirlo! Y luego, ¡la santa pereza!

Vaya una anécdota. Una señora muy distinguida y opulenta padecía de no recuerdo que enfermedad; si sé que era leve. Simarro fué llamado á asistirle.

—Esto no es nada... Hagan ustedes tal cosa...—Mas ni siquiera recetó. A poco rato volvió á llamar al doctor... y el doctor no parece... Otra llamada y tampoco... Al día siguiente tornóse á lo mismo... Al mes fué Simarro á visitar á su antigua enferma. Estaba furiosa. ¡Parecía mental! ¡No haber ido, llamándose con ansial!

Y él respondió con su frialdad eterna:—Señora, yo sabía que iba usted á ponerse buena para uno de estos días, y que todo lo que se hiciera antes sería inútil...

—Pero ¿hace usted eso siempre? —Siempre, cuando me encuentro en casos iguales. —Pues entonces no le arrienda á usted las ganancias. —Pchs... —Dígame si un hombre así puede llegar á ser rico ni famoso.

¡SIEMPRE UNIDOS!

¡Qué hermosa era Elena! Cual fragante rosa que al arrullo de la brisa primaveral abre sus pétalos uno á uno, transformándose de boton en capullo hasta presentarse con todas las galas de la belleza, así fueron creciendo sus gracias que de día en día se hicieran más notables á mis ojos.

Compañera inseparable en mi niñez, nuestros corazones empezaron á formarse en la simpatía del uno al otro. Pero llegó el caso en que las circunstancias nos obligaron á separarnos; nuestros padres habían decidido continuáramos nuestra educación en dos colegios, de la ciudad que creíamos separados, en nuestro afecto infantil, por remotas regiones.

Ella lloró mucho el momento de la partida, porque... ¡qué haría sin Alberto que la complacía en sus juegos é inclinaciones?

Pasaron los años como las olas resbalan unas sobre otras yendo á morir á la solitaria playa para dejar en ella su fuerza convertida en espuma, y aquellos ímpetus voluntariosos de la infancia, pasaron también.

Llamado por mis padres, desde Madrid á donde había ido á terminar una carrera emprendida con brillantéz, volví al suelo natal con la imaginación fuertemente contrabada por el recuerdo de afectos que habían herido mi espíritu, contemplando el cariño que Angela me ofreciera allá en cambio de los primeros efusivos de mi corazón, entregándome frenéticos en brazos del amor.

Me hablaban de Elena como la perla de las bellas en la ciudad, y mi alma apenas si evocara de ella una ligera memoria.

Hacia algun tiempo que por los padres de esta se había concertado su boda con el hijo de un rico hacendado. Mi presentación ante aquella sociedad verificóse en la reunion que se dió para festejar mi regreso á la casa paterna.

Joven y con la esperanza de un bello porvenir, más bello aún ante mis ojos que el cielo esmaltado con nubes de rosa festoneadas con el oro que despiden los rayos de ese grandioso luminar del universo, creía ser admirado y cubierto con el respeto que á mis convencios les causara el título que afanoso había podido conquistar.

Mas, cual no sería mi desengaño oír repetir á cuantas personas me saludaban: —Caramba, como ha crecido éste niño! —Cualquiera diría que éste es aquel Alberto que nos iba á robar las manzanas de la huerta!

—Pero si parece ayer cuando le tenía sentado sobre mis rodillas! —Y así los demás.

Herido en mis fatuas esperanzas, desilusionado con tamaño desencanto, quise rehuir la compañía de aquellas vestidas personas, que se complacían en publicar sus años recordándome los primeros de mi existencia.

La casualidad me proporcionó sitio al lado de una hermosísima joven á quien la Naturaleza había concedido sus favores como á hija predilecta.

Parecióme sobradamente aburrido continuar sentado sin despegar los labios para dirigirla la palabra, y, en la cordedad que sin saber á qué atribuírlo me sobrecogió, demasiado atrevido hacerle así sin conocerla.

Intentaba ya levantarme á fin de llamar á mi padre para que me sacara de aquel aprieto, presentándome, cuando un detalle inesperado coronó mis deseos.

Un blanco pañuelo de finísima batista que hacía un momento aprisionaba entre su delicada y mórbida mano, abandonado tal vez sin premeditación entre los graciosos pliegues de su falda,—resbalando fué á perfumar la alfombra con el suave aroma de aquellos dedos tan ansiadamente contemplados.

Apresuréme á recogerlo, á tiempo que ella hacía lo mismo, encontrándose nuestras frentes en un choque producido por el movimiento verificado tan simultáneamente.

La vergüenza paralizó la sangre en mis venas y la lengua en mi boca; enteramente corrido hubiera dado la mitad de mi vida por desaparecer en aquellos momentos de aquel sitio.

Balbuocé torpemente algunas frases de excusa, á las cuales ella, para mayor sorpresa mía, contestó: —No crea, Alberto, que fuera V. tan desmemoriado ni tan atento, hasta la exageración, que un caso imprevisto y de ninguna importancia le obligara á sintetarse ante mí, á Elena que hace un mo-

mento se preguntaba como pueden olvidarse la simpatía y la amistad que nacieron en la niñez.

—¡Ah! Pero tú eres Elena? Dispensa, querida amiga, que antes no te haya reconocido. Tus facciones al adquirir el sello de la juventud han cambiado de tal modo, que, francamente, te confieso no hubiera pensado jamás que fueras la misma niña que conmigo perseguía las irizadas mariposas de su jardín.

—¡Es verdad! Cuando te marchaste á continuar tu carrera, era yo una niña y tu no habías cumplido los doce años; prometiste escribir; lo hiciste algunas veces, yo lo hice muchas; más, los años pasaron y con ellos la voluntad que tenías en saber de mí. ¡Claro! Aquellas mujeres de la corte superan en valer á estas campesinas; sin embargo, aquí todavía se sabe conservar fresca la memoria de personas apreciadas.

—Perdona, Elena; tus suposiciones son demasiado gratuitas; créeme que yo nunca...

—¡Basta!—me interrumpió con tono enloquecedor,—háblemos de otra cosa; mañana te espero en casa, donde siempre has conservado el lugar que allí tenías, para que almuerces con nosotros; después...

—Seguiremos hablando... —No; después, bajaremos al jardín donde recordaremos aquellos tiempos persiguiendo mariposas de alas tornasoladas; tú me llenarás el cestito de flores, yo te ofreceré las frutas mas sabrosas del huerto...

—Bien, bien; ¡magnífico! Volveremos á ser niños por un día. —¿Qué cambio! En tan corto espacio de tiempo había renegado de mis primeros pasos por la vida y anhelaba llegara el momento de renovarlos.

—¿Angela? ¡Pobrecita! ¡Cuánto me quiere! Y yo... ¡cuánto la amaba!

Al día siguiente... ¿pero que te diré, lector, que no lo hayas adivinado ya? En la mesa, yo hice el gasto de la conversación; apenas comí.

Elena no separó de mí, ni un momento casi, sus tentadores ojos, y la arrebatadora mirada que ellos pasaban sobre los míos enardecía los giros de mi fantasía para narrar algunos sucesos de aquellos años de ausencia forzada de los paternales lares tan queridos entonces, é indiferentes cuando á ellos me encaminaba desde la corte.

A los postres, Elena habló á su madre al oído, lo cual comprendí cuando me dijo: —Alberto ¿quieres que vayamos, cual en aquellas horas de encantadores sueños, á buscar nuestros postres al huerto?

—Con mucho gusto, Elena; los momentos en que recuerdo las inocentes expansiones de nuestra infancia, son casualmente los más gratos para mi corazón. —Vamos pues.

Unas veces corriendo, y otras saltando como vivaracha corderilla, Elena llenóme los bolsillos de frutas sazoadas y cuyos matices no envidiarían á los de las más estimadas.

Ya persiguiendo una cariñosa golondrina que se dirigía á su nido para dar vida y calor á sus tiernos hijuelos, ya apesadonado voluble mariposa que tenía sus dedos con los polvillos áureos de sus tónes alas, llegamos á un extremo del jardín donde un fresco cenador invitaba al cansado paseante á tomar el descanso que reclamaran sus fatigados miembros.

¡Con qué consolador abandono dejéme caer sobre un banco rústico al que aprisionaba, entre su tallo enroscador, la silvestre madrevela cuyas flores aromatizaban el ambiente con la suave mezcla de los perfumes del jazmin y de la azucena, que bordeaban aquel sitio delicioso!

Y luego, Elena sentada á mi lado con amante dejadéz, su mano oprimida suavemente entre mis dedos; la brisa haciendo ondular ligera y agradidamente los rizos de su blanco cabello, que prestaban á su frente una media tinta que ofrecían más amorosos los rayos de sus pupilas; la flor que hacía resaltar, colada en su pecho, la ideal blancura de los inclinados pétalos, que empezaban á marchitarse merced al fuego de aquel corazón cuyas violentas palpitaciones vendía su urgente seno; todo aquel conjunto, tanta belleza reunida, encerraban al alma en una atmósfera, donde todos sus titánicos esfuerzos para defenderse de la influencia agradable del amor, se estrelaban ante la potente fuerza de dos corazones que se llamaban sin nombrarse, se entendían sin explicarse y se comunicaban sin hablarse.

¿Cuánto tiempo duró aquel amoroso deliquio? A ciencia fija no podríamos constatar.

Nosotros hubiéramos asegurado que la felicidad de aquella tarde corrió en un solo minuto, pero el astro-rey cedia su moribundo reinado al crepúsculo vespertino que contemplábamos mas bello que nunca, cuando nuestros pasos se dirijieron hácia la casa.

Caminábamos pensativos, como meditando la dicha que acabábamos de adquirir, y todas las palabras y frases que nos habíamos dirigido aún resonaban en nuestros oídos con la dulce armonía de los cielos, al penetrar en el elegante salon de la casa de Elena.

Cuando de ella me separé, repetimos el juramento, que sellamos en el cenador con un purísimo beso, de: ¡jamás olvidarnos! ¡Siempre unidos! ¡Tu corazón siempre mío y el mío siempre tuyo!

IV. Háse dicho que la vida es sueño, y es verdad: cuando los sueños que dominan nuestra alma son fatigosas pesadillas, fantasmas de la desdicha que oprimen nuestro corazón como pesada losa de plomo, entonces el sueño que encierra nuestra existencia es lúgubre, los días de nuestra vida van contándose sin luz que ilumine su pedregoso camino; pero, cuando nuestra fantasía descubre esplendurosos horizontes, risueños panoramas que enseñan hadas benéficas, nuestra alma goza de un sueño delicioso, de un éxtasis de la vida.

Los mismos momentos, son contados con menor ó mayor velocidad por unos ó por otros; los mismos paisajes preséntanse á la vista de aquel árido cual solitario páramo, y á la de éste, agradable cual risueña campiña que convida con sus doradas espigas y verdes frutales á gustar de su hospitalidad.

Y esto se comprende: el poeta de las doloras lo ha dicho: En este mundo traidor Nada hay verdad ni mentira, Todo es según el color Del cristal con que se mira.

Elena y Alberto admiraban entonces el mundo por el prisma de sus encantos. Porque en la juventud, cuando se ama y se siente uno amado, olvidamos las horas que para nuestra desdicha corren sobradamente presurosas.

¿Cuánto tardó la felicidad de ambos jóvenes? En la primavera de la vida, la dicha no se sujeta á duración alguna. El amor que todo lo vivifica en esa sonriente edad, hace olvidar ligeros sabores que se cruzan en el mágico sendero de su ventura, cual el céfiro jugueteon aparte de nuestra frente los ardores de una tarde de estío.

Y Alberto y Elena fueron felices mientras á ese dios del universo plugo cobijarles bajo sus alas, donde un letargo consolador pone al mortal á cubierto de las duras asechanzas de la pena.

Pero como la dicha en este mundo es efímera y desaparece cual espiral de humo que á los espacios sube, la ventura que creían gozar ambos amantes vióse interrumpida momentáneamente por el recuerdo que les sobrevino al abrir los ojos á la realidad, una vez repuestos de aquel desmayo amoroso que sus almas sufrieran.

Vueltos á la conciencia de sus actos, y, por lo tanto, el pensamiento otra vez empujando el cetro de la razon, comprendieron los obstáculos que hallarían para poder cumplir sus palabras, para poder llegar á feliz término los cándidos sueños que en su mente juvenil habíanse forjado.

La mano de Elena estaba comprometida á otro: ¿Cómo el padre de ésta consentiría faltar á su promesa, siendo la formalidad y severidad personificada en sus contratos?

D. Martín, que este era el nombre del padre de Elena, notando en nosotros más afecto que el que pudieran profesarse dos amigos de la infancia, la recordó el compromiso en que se encontraba de cumplir lo que, con su tácita anuencia al indicárselo, había pactado con los padres de su prometido.

Esta trató de sincerarse á su padre, contándole los esfuerzos que en su corazón había hecho para conservar la palabra empeñada; mas, por no sé qué secreta atracción había sido conducida á saborear en la manifestación de mi cariño un mundo de venturas, gloria, honores y cuantos bienes puedan anhelarse en la tierra.

El viejo, inflexible á sus ruegos, lágrimas y súplicas, dejola que solitaria desahogara su pena profunda en desbor-

dados llanto, que cubría su cara de cristalinas perlas, las cuales iban á deshacerse en su afligido seno.

Pasado el momento de sobreescitación, con afecto paternal, llamola á sí para aconsejarla, cuyo paso exacerbó más y más la pasión que Elena me tributaba.

Calcílese, por lo tanto, cuál no sería mi estupor, cuando, en estas circunstancias, recibí de Madrid una carta suscrita por aquella Angela, que en otros días había vivido en mi corazón como reina absoluta!

En dicha carta reclamaba mi libertad como suya, reclamaba el desagravio del honor de sus padres, ofendido por mí, manifestamente entonces, reclamaba mi nombre para el infeliz hijo que sentía ya revolverse en su seno y próximo á escapar de la cárcel en que la naturaleza le tenía encerrado.

Comprender la ofuscación de mis ideas en aquellos instantes, era difícil: los pensamientos se revolaban encontrados, y luchaban unos contra otros, acallando la voz del deber unas veces, dándole el poderío otras; mi cabeza estallaba al vislumbrar la crítica situación en que me encontraba.

Por un lado, el desprecio de aquel amor, del cariño de Elena, en el que fundaba mi felicidad.

Por otro, el olvido de mis deberes, la desolación en una familia, el desconcierto de aquella madre que vería nacer al idolatrado hijo de sus entrañas, desvalido, sin un nombre que protegiera su entrada en la vida, sin un nombre que fundara su nacimiento, sin un nombre que le sirviera de pasaporte para la sociedad.

¡Sociedad! palabra que debía encerrar el significado de protección, la vida de la vida, sencillez, justicia, y otros bienes que tenemos derecho á esperar de ella, y sin embargo, ¡cuántas veces significa todo lo contrario!

Hijos inocentes de la falta de sus padres, llevan ésta toda su existencia como el estigma más injurioso, como el baldón que se imprime á esa sociedad si le abriera sus puertas, si le recibiera en sus brazos ofreciéndole protección y consuelo en su desdicha.

Por eso, yo que tubeaba en un principio, porque mi corazón no guardaba ya para Angela más que profunda conmiseración por el estado en que se hallaba, y al que la había conducido la pasión, cegada ella y yo por la venda enardecidora de ésta, al recuerdo de la tribulación en que un inocente se vería, siendo éste yo mismo, mi resolución estaba tomada.

Por ventura podía ser tan desnaturalizado que desoyera el llamamiento de mi propia sangre?

Mi deber era sacrificar mis inclinaciones, mi ansiada dicha, todo, en fin, ante aquella sagrada reparación.

JUAN CARO Y MORA. Manila, Marzo, 1886. (Se continuará.)

Biblioteca DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.

CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA. Libro indispensable á todos los agricultores ilustrados. Por Johnston y traducido para La Oceania Española.

EL ADEREZO DE PAQUITA. Historieta filipina original. Primer tomo de la colección de trabajos literarios de D. José F. del Pan.

LOS PRETENDIENTES DE CARMEN O PERFILES DE NOVIOS. Segundo tomo idem.

DOS MESES DE LICENCIA O BOCETOS DE NOVIAS. Tomo tercero, id.

CINCO HORAS EN EL LIMBO O NUESTRAS TATARANIETAS. ¿HAY MUERTE DE AMOR? Dos novelitas comprende este tomo IV de 164 páginas.

HAY QUE VIVIR O QUIEN LA ENREDO QUE LA DESENREDE. LAS MEDIAS NARANJAS. Tambien comprende dos historietas filipinas este tomo V de la colección.

De estos libritos puede pedir el que guste, todo suscriptor al periódico que tenga pagados dos meses de suscripción adelantada, y todos ellos el que haya pagado ocho meses. A los no suscritores se venden á 2 reales cada uno.

una casa muy cómoda, puesto que el vestibulo, el salon y las habitaciones, con el piso muy limpio y brillante, no llenaba absolutamente la idea que despertaba el nombre de castillo en Inglaterra.

Había sin embargo en el jardín un hermoso emparrado que conducía á un precioso pabellon cubierto por todas partes de verde y espeso follaje.

Juana, que se hallaba en una situación harto embarazosa, sacó su album y empezó á formar el bosquejo del pabellon á fin de hacer algo; alejóse el doctor como si experimentara la necesidad de abandonarse á sus meditaciones, y el joven Larotte, después de haber seguido con la vista por espacio de algunos minutos el lápiz de Juana, fué á dar de comer á una cabra, que estaba atada por una pierna en un rincón del jardín.

—¿Cómo le dijo su padre; ¿es así como aprovechas el momento favorable que te he buscado al fin? ¿No ves que está sola? ¿Tienes más que ir á ofrecerla tu corazón y pedir su mano?

—Yo no sé cómo arreglarme, papá; eso es muy enojoso; y yo no encuentro mas que estas palabras: "¿Queréis casaros conmigo?" Esto es muy corto, y luego... me parece que esto no la agradará.

—¡Bah! ¿tú qué sabes? vé á sentarte cerca de ella, muy cerca; puede que ella te pregunte por qué te acercas tanto. —Y si lo pregunta, ¿qué la contestarás? —Lo que te parezca. —La diré que vos me lo habéis dicho.

arrastrado por su caballo adelantó en un momento á la señorita Ferroll.

Juana se echó á reír; mucho mejor montada que César, tardó bien poco en alcanzar á Cocotte cuya brida cogió con la mayor destreza sin soltarla ya hasta que entraron en el pueblo.

—Vayamos despacio,—dijo Juana,—y hablemos, pero que sea de otra cosa. Algunos días después César volvía al colegio y la familia Ferroll marchaba á Inglaterra.

En el mes de noviembre fué cuando Ferroll y su familia llegaron á Mainwary; la peor estación para cambiar el sol del mediodía por el nebuloso cielo de Inglaterra. Hacia ya algunos días que habían llegado, cuando dejando á su esposa y á su hija ocupadas en el arreglo de la casa, salió Ferroll en una sombría mañana, dirigióse hácia una choza situada á poca distancia, y dando un golpe en la puerta llamó á Marta Frank.

—Salí á abrirle una mujer pequeña, pero todavía vigorosa, de unos sesenta años; Ferroll penetró en la choza, y sentándose cerca del hogar frente á la anciana, la dijo: —Con que no podáis quedarnos en América.

—No señor; mas espero que vuestra señoría no me tendrá mala voluntad por no haber seguido su consejo. Era tal mi deseo de volver á Inglaterra, que me puse en camino apenas tuve bastante dinero. Es una idea que me ha ocurrido de pronto, sin que yo pueda explicarme el cómo ni el por qué. —No os tengo mala voluntad; porque á mí me es igual que estéis ó no aquí; pero creo que habria sido mejor quedaros allá. —Mi buen señor, en tanto que Ricardo ha vivido, siempre ha dicho lo mismo; por nada en el mundo hubiera él vuelto á un lugar donde se tenía la opinion de que habíamos cometido

arrastrado por su caballo adelantó en un momento á la señorita Ferroll.

Juana se echó á reír; mucho mejor montada que César, tardó bien poco en alcanzar á Cocotte cuya brida cogió con la mayor destreza sin soltarla ya hasta que entraron en el pueblo.

—Vayamos despacio,—dijo Juana,—y hablemos, pero que sea de otra cosa. Algunos días después César volvía al colegio y la familia Ferroll marchaba á Inglaterra.

En el mes de noviembre fué cuando Ferroll y su familia llegaron á Mainwary; la peor estación para cambiar el sol del mediodía por el nebuloso cielo de Inglaterra. Hacia ya algunos días que habían llegado, cuando dejando á su esposa y á su hija ocupadas en el arreglo de la casa, salió Ferroll en una sombría mañana, dirigióse hácia una choza situada á poca distancia, y dando un golpe en la puerta llamó á Marta Frank.

—Salí á abrirle una mujer pequeña, pero todavía vigorosa, de unos sesenta años; Ferroll penetró en la choza, y sentándose cerca del hogar frente á la anciana, la dijo: —Con que no podáis quedarnos en América.

—No señor; mas espero que vuestra señoría no me tendrá mala voluntad por no haber seguido su consejo. Era tal mi deseo de volver á Inglaterra, que me puse en camino apenas tuve bastante dinero. Es una idea que me ha ocurrido de pronto, sin que yo pueda explicarme el cómo ni el por qué. —No os tengo mala voluntad; porque á mí me es igual que estéis ó no aquí; pero creo que habria sido mejor quedaros allá. —Mi buen señor, en tanto que Ricardo ha vivido, siempre ha dicho lo mismo; por nada en el mundo hubiera él vuelto á un lugar donde se tenía la opinion de que habíamos cometido

arrastrado por su caballo adelantó en un momento á la señorita Ferroll.

Juana se echó á reír; mucho mejor montada que César, tardó bien poco en alcanzar á Cocotte cuya brida cogió con la mayor destreza sin soltarla ya hasta que entraron en el pueblo.

—Vayamos despacio,—dijo Juana,—y hablemos, pero que sea de otra cosa. Algunos días después César volvía al colegio y la familia Ferroll marchaba á Inglaterra.

En el mes de noviembre fué cuando Ferroll y su familia llegaron á Mainwary; la peor estación para cambiar el sol del mediodía por el nebuloso cielo de Inglaterra. Hacia ya algunos días que habían llegado, cuando dejando á su esposa y á su hija ocupadas en el arreglo de la casa, salió Ferroll en una sombría mañana, dirigióse hácia una choza situada á poca distancia, y dando un golpe en la puerta llamó á Marta Frank.

—Salí á abrirle una mujer pequeña, pero todavía vigorosa, de unos sesenta años; Ferroll penetró en la choza, y sentándose cerca del hogar frente á la anciana, la dijo: —Con que no podáis quedarnos en América.

—No señor; mas espero que vuestra señoría no me tendrá mala voluntad por no haber seguido su consejo. Era tal mi deseo de volver á Inglaterra, que me puse en camino apenas tuve bastante dinero. Es una idea que me ha ocurrido de pronto, sin que yo pueda explicarme el cómo ni el por qué. —No os tengo mala voluntad; porque á mí me es igual que estéis ó no aquí; pero creo que habria sido mejor quedaros allá. —Mi buen señor, en tanto que Ricardo ha vivido, siempre ha dicho lo mismo; por nada en el mundo hubiera él vuelto á un lugar donde se tenía la opinion de que habíamos cometido

arrastrado por su caballo adelantó en un momento á la señorita Ferroll.

Juana se echó á reír; mucho mejor montada que César, tardó bien poco en alcanzar á Cocotte cuya brida cogió con la mayor destreza sin soltarla ya hasta que entraron en el pueblo.

—Vayamos despacio,—dijo Juana,—y hablemos, pero que sea de otra cosa. Algunos días después César volvía al colegio y la familia Ferroll marchaba á Inglaterra.

En el mes de noviembre fué cuando Ferroll y su familia llegaron á Mainwary; la peor estación para cambiar el sol del mediodía por el nebuloso cielo de Inglaterra. Hacia ya algunos días que habían llegado, cuando dejando á su esposa y á su hija ocupadas en el arreglo de la casa, salió Ferroll en una sombría mañana, dirigióse hácia una choza situada á poca distancia, y dando un golpe en la puerta llamó á Marta Frank.

—Salí á abrirle una mujer pequeña, pero todavía vigorosa, de unos sesenta años; Ferroll penetró en la choza, y sentándose cerca del hogar frente á la anciana, la dijo: —Con que no podáis quedarnos en América.

&lt;